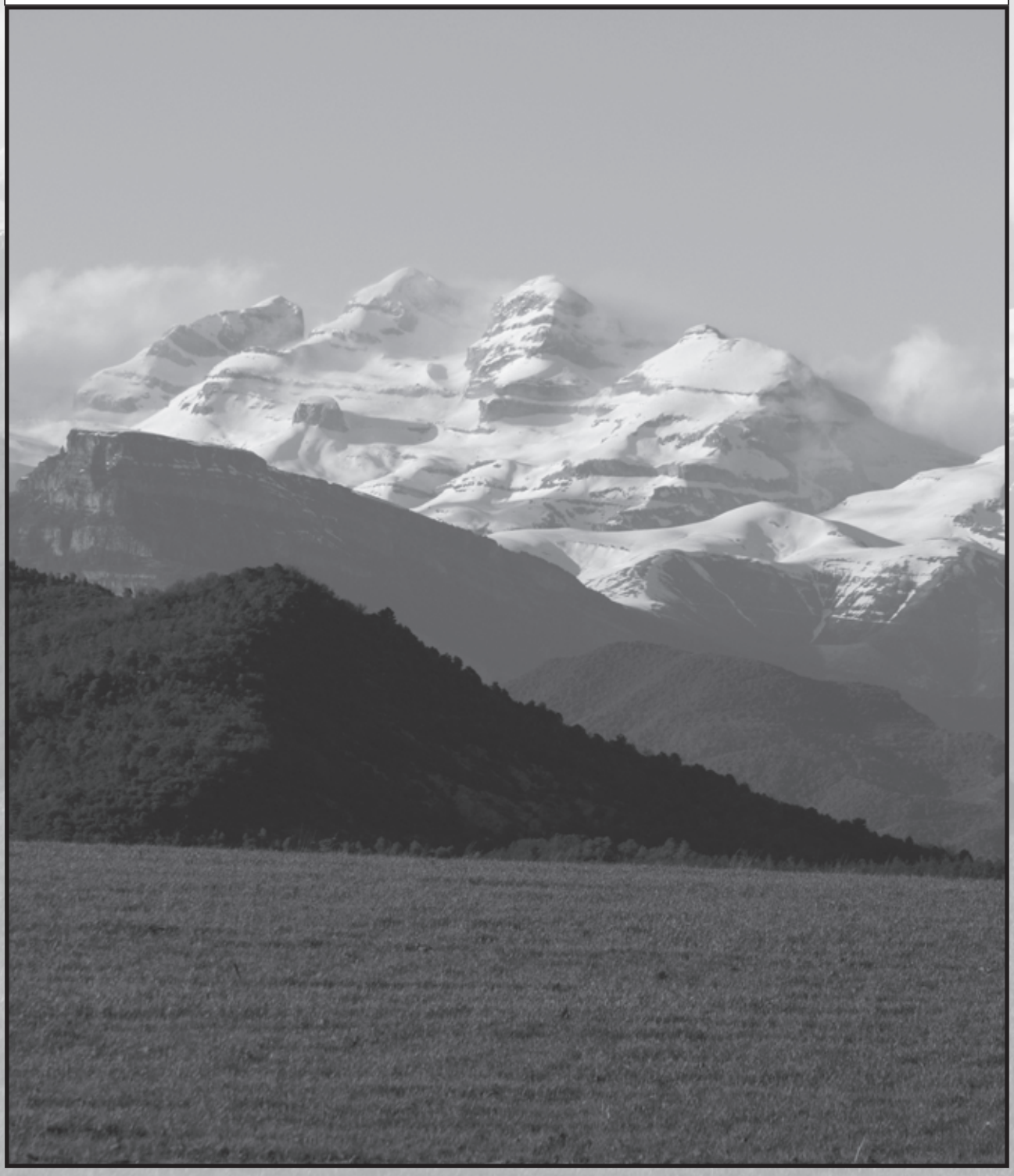
EL "GURRIÓN"

Labuerda Mayo de 2010 **número: 119**



Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han participado en la revista:

Mª Victoria Trigo – Anny Anselin – Luc Vanhercke – José Luis Ara – Carmen I. García – Rosa Pardina – Esteban Trigo – José Boyra – Ramón Bosch – Jesús Castiella – Javier Milla – Emilio Lanau – Luis Buisán – Javier Rico – Elena Isábal – Marc Danigó – Luisa Telenti – Inmaculada Casasnovas – Julián Olivera – Pablo J. Ruiz – Elena Gabás – Waldemar Carbalho – Pocha Astiazarán – Gloria Ruigómez – Iván Gómez – Ana Coronas – José Luis Mur – Carlos Saura — Javier Pérez

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mcoronas@boj.pntic.mec.es

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Paseos por el Sobrarbe 4
- Primaveras de pájaros 5
- Curiosidades con gorriones 7
- Juegos tradicionales aragoneses 8
- Viajando por la provincia de Huesca 9
- Evocación necrológica 10
- Cartas al director 11
- En compañía de Don Ricardo del Arco 12
- Celebrando el Día Internacional de los Ríos 14
- Libros comentados 15
- Y tú... ¿qué coleccionas? 16
- Al encuentro de las grullas 18
- Tricas, cerezas y amistad 19
- De nuevo peregrinando... 21
- Y nosotros, ¿qué coleccionamos? 25
- El fotógrafo y sus pajaricos 31
- Romería a San Visorio 32
- Lecturas de primavera 33
- Ana y los jabatos 34
- Libros de Sobrarbe 36
- Desde el Ayuntamiento 38
- Espiello: VIII Muestra Documental Etnográfico de Sobrarbe 40
- Puerto Biello y la Forqueta 42
- Noticias de amigos y suscriptores 45
- Correos electrónicos recibidos 47
- Galeria de lectoras y lectores 48

Foto de portada: Desde las orillas del pantano de Mediano, Treserols cubiertos de nieve. Foto: M. Coronas

Presentación

BUIDOS, ***BUITRES****, BUICUATRO…*

Hubo un "buitre" famoso en la década de los ochenta que se paseaba cada domingo por el área del equipo contrario y picoteaba las redes con insistencia. No tenía gran envergadura, la "piel" algo moteada, con pecas y el "plumaje" de la cabeza tirando a rubio. Los más allegados lo llamaban Emilio y su apelativo dio nombre a toda una generación: "La Quinta del Buitre".

Hay otro "buitre" que ha estado al borde de la extinción, pero que con enormes cuidados y protección absoluta va, nunca mejor dicho, remontando el vuelo. Se trata del quebrantahuesos, "quebranta", para los incondicionales; un ave espectacular que pone colorido a los cielos pirenaicos, mientras planea prospectando el terreno. Se alimenta del tuétano de los huesos y de los huesos mismos y junto con otros buitres (más abundantes y no tan bellos, como el leonado o el negro) se ocupa de la limpieza del monte, de hacer desaparecer los cadáveres. No es un enterrador, pero participa de las labores que invisibilizan la muerte.

Luego, en este repaso por la fauna, hay unos tipos bien arreglados, con vestimenta y plumaje cuidado y de marca, que inspiran respeto en muchas personas, precisamente porque visten y calzan de marca y la ingenuidad lleva a pensar que alguien así no puede hacerte daño. Los podemos encontrar en distintos estamentos productivos (aunque tal vez sea mejor decir, improductivos) del entramado social. Su deporte favorito es el alpinismo, en su versión de "escalada en solitario", aunque también practican el "euring" (deporte de riesgo que consiste en amasar millones de ellos sirviéndose de las artimañas que hagan falta). De jóvenes fueron operados de escrúpulos y, por tanto carecen de ellos. Como resultado de esta sutil arquitectura personal, nos encontramos a traficantes de influencias, de contratos, de concesiones, de eventos, de facturas falsas, de exportaciones e importaciones, de maderas preciosas, de recursos energéticos, de favores políticos, de mujeres engañadas, de trabajadores indefensos, de inmigrantes, de construcciones ilegales, de alianzas perversas, de complots destructivos, de burbujas inmobiliarias, de acciones bancarias, de intereses y dividendos, de valores de bolsa, de fiestas de lujo, de "ya te lo dije", de "yo no sabía", de "quién podía imaginarse esto"… ¿Les suena, no? Pues eso, unos detestables buitres que carroñean con todo lo habido y por haber; gentuza que vive de la sangre de los demás, que no muestran signos de tener conciencia, que multiplican su patrimonio por diez en dos o tres años y que "creen" que creamos que eso le pasa a cualquier trabajador… Indecentes que nos hacen más difícil la vida, pero que acabarán pudriéndose entre el desprecio y el olvido. En realidad, estas referencias no tienen como objeto recordarlos, sino mantenernos alerta y estar prevenidos cuando nos sobrevuelen, porque estamos en la "era de los buitres", un tiempo peligroso, sin duda.

Y como la primera referencia era futbolística y se situaba en Madrid, pongamos el punto final, para equilibrar, situándonos en Barcelona y felicitando a su equipo de fútbol por haber ganado la Liga con tantos puntos. Por lo demás, salud y buena lectura. Nos vemos en agosto.

Paseos por el Sobrarbe

De Tella a Bielsa, por la canal

Continuando con el paseo del número anterior, con la satisfacción de haber alcanzado el Portiello y dar ya por finalizado el máximo esfuerzo, hicimos las obligadas fotos, sobre todo la del albergue Turull, apenas un punto en ese desnivel, que les fue enviada y colocaron en su web.

Ese nueve de junio de 2008 era escaso en grados, lo cual hizo que pudiéramos disfrutar poco del descanso. Con ropa de abrigo y algo de alimento en el cuerpo, iniciamos la bajada, con la Peña Montañesa como hito más visible, protagonista de la estampa.

Llegando a una pista, un rebaño de cabras disfrutaba de su espacio. A los animales no pareció agradar nuestra presencia pero, en vez de apartarse de nosotros, acudían como si nos persiguieran. Hubimos de hacer algún gesto un poco ostentoso de levantar los brazos para liberarnos de ellas, aunque no nos privamos de fotografiarlas en tan impresionante escenario.

Los monolitos eran los señores del camino, como si fueran escoltas de ese GR que, por cierto, también estaba pintado en alguno de ellos. Yo personalmente hubiera preferido que esas marcas de color rojo y blanco quedaran fuera de los monolitos.

Atrás iba quedando la roca pelada del Portiello, desheredada de lo vegetal, mordida por el viento y la soledad. ¡Y pensar que antaño era ruta seguida también para asistir a acontecimientos festivos…! ¡Qué vigor haría falta para, después de semejante caminata, llegar a los pueblos y ponerse a bailar!

Túnel en el camino de la canal, en las proximidades de Bielsa. Foto V. Trigo

En algún tramo caminamos relajados por la pista, pero enseguida la abandonamos para internarnos por sendero de herradura. Así, llegamos a las inmediaciones de Tella y fue lástima que la creciente inestabilidad del tiempo nos fuera urgiendo a apretar el paso, pues nunca está de más visitar ese pueblo. Lo ideal habría sido hacer una pausa allí, tomar algún café… Pero el cielo se había portado demasiado bien con nosotros y no era conveniente apurar demasiado esa bonanza provisional.

Ya en el camino de la canal, que está perfectamente señalizado como PR, la lluvia se sumó a la excursión dejándonos claro desde las primeras gotas que aquello no iba a ser un chaparrón pasajero. Hubo que colocarse polainas, capas pluviales, hacer las últimas fotos… Y resignarnos a que lo que faltara iba a ser menos visualizable que lo anterior, con una cortina de agua que se interponía entre nosotros y lo que nos rodeaba.

Aun así, pudimos apreciar la grandiosa obra del canal y también contemplar aéreamente el estrechamiento de la carretera en el congosto de las Devotas, tantas veces recorrido en coche y cómo el panorama se abría en Salinas hacia Gistaín. Fue lo último memorable que guardamos de la jornada. Eso… y el hambre, pues apenas pudimos hacer una comida en condiciones. ¡Para bocadillos estaba el tiempo…!

La prisa por avanzar fue la zancadilla que nos trajo un resbalón. A consecuencia del mismo, uno de los bastones quedó inutilizado.

Y es que Bielsa se hacía de rogar. Y el camino de la canal, aunque en algún sitio figura como un itinerario familiar –si la memoria no me traiciona, creo que incluso se indica como apta para bicicleta-, tanto por su longitud como por algunos tramos –afortunadamente acondicionados con cadena-, podría resultar algo dificultosa para personas que interpreten que la misma es una simple propuesta para alejarse un poco de Bielsa.

De cualquier modo, bajo un punto de vista de interés paisajístico, el camino de la canal es una interesante sugerencia, con momentos de bosque, con deportivas subidas y bajadas, con el reto del terreno frente a la tenacidad para hacer en él una vía de comunicación, con túnel incluido y, ante todo, con esa fusión de la presencia humana y el territorio.

Un monolito bajando del Portiello hacia Tella.- Al fondo, la Peña Montañesa.- FOTO V. TRIGO

Cuando meses después vi en un programa de televisión local este itinerario, realizado en un día de bonanza climatológica, no pude por menos que exclamar "¡ah, así cualquiera…!" Y es que aquella jornada de excursión circular, con inicio y final en el albergue Jordi Turull, con las últimas horas rematadas en lluvia, distaba bastante del suave esfuerzo que se percibía a través del televisor.

Al día siguiente, desde los llanos de Diera, con el dedo índice marcando hacia el Portiello de Tella, nos preguntábamos si era verdad que la víspera habíamos estado allí, en aquella media luna colgada a modo de hamaca que parecía guiñarnos un ojo, en aquella primavera casi otoñal.

Hasta el próximo número. Nos veremos en EL GURRIÓN.

Mª. Victoria Trigo Bello

Primaveras de pájaros

Cuando este joven **Gurrión** cultural eche a volar a finales de mayo, ya habrán regresado las aves migratorias a los paisajes de nuestro observatorio. Y como todas las primaveras cantarán los ruiseñores y el cuclillo, los vencejos surcarán los aires, y las golondrinas revolotearán sobre los tejados de nuestras casas. Cuatro ejemplos de aves que nos visitan y permanecen unos meses con nosotros. Cuatro especies entre muchas otras. En el número 100 ya escribí sobre los vencejos.

Confieso que mi infancia fue de pájaros, de corderos y de letras. Pocas letras, más corderos, y muchos pájaros. Es que en la vida rural del pueblo mi afición a la ornitología fue exagerada. Pero las horas "perdidas" me sirvieron para conocer casi todas las especies de aves que veíamos de año en año. Aprendí a distinguirlas por sus nombres, colores, trinos y costumbres. Fue una experiencia fantástica que me costó algunas broncas en casa por perder el tiempo. En la ciudad disfruté con los documentales de Félix Rodríguez de la Fuente, y con algunos libros sobre pájaros; hoy disfruto viendo las aves en Sobrarbe. Con todo he ampliado conocimientos.

No puedo olvidar aquellas bandadas de pájaros de todas clases, en los campos y arboledas alrededor del pueblo, y observo que han desaparecido. En el bosque de pinos que hoy cubre mi valle, solo veo alguna pareja de arrendajos. Pero un día disfruté con los reportajes de pájaros firmados por Blanca Sanz García, Anny Anselin & Luc

Vanhercke y Javier Milla. Añadiré algo al final sobre las **lavanderas.**

De joven en el pueblo tuve una perdiz enjaulada que cantaba en el balcón todas las mañanas. Alegraba la calle. Después en Barcelona tuve un jilguero que me regaló un compañero de trabajo. Pero desde que a los veinte años abandoné mi afición a la caza al estilo primitivo, y me aficioné a las letras, prefiero disfrutar de la fauna en libertad, pues me encantan los documentales, y los paseos por el monte tratando de avistar el mayor número de especies, incluso las esquivas oropéndolas.

A los siete u ocho años aprendí a silbar. Interpretaba melodías de los cantantes y daba rienda suelta a la alegría y el arte de vivir libremente en el corazón de la naturaleza. También podía imitar el canto de los pájaros, excepto los redobles del ruiseñor. Lo intenté muchas veces, pero finalmente desistí al ver que me resultaba imposible memorizar e interpretar unos trinos tan extraordinarios.

En estas páginas voy a centrarme un poco en dos clases de pájaros: el **mirlo común** y el **petirrojo**. Son dos especies de pájaros que nos acompañan todo el año en los parques y jardines, y se dejan ver ahí muy cerca de nosotros y de nuestras casas. Su alimentación es variada. Ambas especies tienen debilidad por las lombrices de tierra, pero comen también otras clases de gusanos. El mirlo además se alimenta de frutos y semillas, y el petirrojo incluso rebusca migas de pan.

El petirrojo y el mirlo son dos especies de aves de las más conocidas en nuestras latitudes, incluso queridas como animales de compañía, debido a su forma de confiar en los humanos, pues casi parecen aves domésticas.

El más pequeño de los dos, el petirrojo, es manso y simpático, tiene los ojos grandes, canto agudo y monótono, nada melódico. Es casi del tamaño de un gorrión, y aunque habita en los bosques, siempre se ve junto a los prados y huertos rodeados de árboles. Tiene el pecho y la papada de color rojizo, por lo que le llamábamos *papirroy.* Es una gozada observarlo: picotea, da pequeños

saltos, vuelos cortos, y se acerca. Se pone nervioso cuando ve merodear cerca un ave rapaz o un gato.

El mirlo negro *(torda)* de pico amarillo anda dando pequeños saltos como el petirrojo y frecuenta el mismo hábitat: los bosques, pero es más habitual verlo en los parques y jardines muy cerca de nosotros. Permanece inmóvil en muchos

momentos, como si observara o escuchase; su canto es aflautado y muy melodioso. Yo me afanaba en imitar su inconfundible canto en las primaveras. Comienza a cantar a primeros de marzo, y por lo mismo a vivir en pareja y construir su nido.

Decir mirlo negro… ¿Es que hay mirlos blancos? En la simbología popular es muy raro encontrar un "mirlo blanco". Pues se cree que no existe. Si embargo, las investigaciones de la ciencia ornitológica han dado con el mirlo albino, debido a mutaciones genéticas, que como inocentada propia de la naturaleza nos obsequia con un plumaje imposible, acostumbrados a ver mirlos negros. Guardo un reportaje de un diario donde hay una serie de fotografías del mirlo blanco. Pero además del mirlo blanco y el mirlo negro, existen otras especies como el mirlo collarizo o capiblanco y el mirlo acuático. Este último abunda en nuestros ríos de Sobrarbe.

Por último me parece oportuno aportar un detalle sobre otra clase de pájaros: las **lavanderas**. En el número 118 de El ***"Gurrión"***, al magnífico artículo de Javier Milla sobre esa especie, Mariano Coronas le añade una reseña: "en Labuerda dicho pájaro se llama *engañapastor"*. Y como fui pastor digo que las lavanderas andaban siempre por medio del rebaño. Entonces decían que se llama *engañapastor* porque los pastores les tiraban piedras con la intención de cazarlas, y mataban ovejas. Entonces nos decían: *"Ojo, zagales, que engaña a los pastores y a los cazadores"*.

Pájaros cantores. Están entre los mejores / cogujadas, carboneros... / De los pájaros cantores / y sus trinos placenteros / prefiero a los ruiseñores / y también a los jilgueros. / Luego les siguen los mirlos / las alondras, los pinzones / los inocentes pardillos / y los lindos verderones / mejor dicho verdecillos. / Bien podríamos nombrar / otros muchos pajarillos / que nos suelen deleitar / con sus trinos más sencillos. / Y no podría faltar / en ese gran escenario / quien mejor sabe cantar: / Señores, ¡es el canario! / Y así van a concluir / estos versos que no espantan / pero es mejor escuchar / a los pájaros que cantan.

Luis Buisán Villacampa

Curiosidades con gorriones

Alerta por la caída de la población de gorriones

Las palomas y la limpieza de las calles desplazan al ave más numerosa

JAVIER RICO - Madrid - 13/03/2010 – El País

El gorrión común es el vertebrado más abundante de España, con más de 160 millones de individuos. Pero esta cifra, que debería suponer un salvoconducto para la supervivencia de la especie, está en un descenso continuo y alarmante. Según la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife), sólo entre Madrid, Castilla y León y Valencia la pérdida supera los 400.000 ejemplares anuales. Los expertos apuntan a la excesiva limpieza de las calles como una de las principales causas.

El *Institut Català d´Ornitologia* también ofrece cifras reveladoras sobre Barcelona. Javier Quesada, responsable de Investigación, afirma que "la población ha descendido un 5% anual entre 2002 y 2008; de seguir así, se reduciría a la mitad en unos 20 años". Son datos parciales, tanto por el número de regiones y localidades prospectadas como por la serie de años que abarca. Si los estudios fueran más amplios, es posible que la caída reflejada fuera mayor, y nos encontráramos con situaciones similares a la de Londres, donde a la especie está a punto de declarársela en peligro de extinción, ya que desde 1970 ha perdido el 71% de sus efectivos.

Como advierte Juan Carlos del Moral, del Área de Estudio y Seguimiento de Aves de SEO/ BirdLife, "hay que tener en cuenta que en el norte de Europa realizan censos de aves comunes desde 1970, y que nosotros, en concreto nuestro SACRE (Seguimiento de Aves Comunes Reproductoras en España), lo hacemos desde 1996, por lo que no descartamos que, si los seguimientos tuvieran más años, el descenso sería mayor".

José Antonio Gil Delgado, investigador y profesor del Institut Cavanilles de Biodiversitat i Biologia Evolutiva de la Universidad de Valencia, estudia desde 1975 la población de parejas reproductoras en los naranjales de una parcela de 17 hectáreas de la huerta de Sagunto (Valencia). Mejor dicho, estudiaba, porque desde 1977 ha pasado de 114 a ninguna.

Un gorrión donostiarra

"Y la cosa puede ir a peor, porque tengo a investigadores recorriendo fincas cercanas y los resultados no son nada esperanzadores. Se puede decir que el gorrión común se ha extinguido como especie nidificante en este tipo de huertas, y que la tendencia es a que ocurra lo mismo con los que ocupan edificaciones en los medios rurales".

En el hábitat que conoce bien Gil Delgado parecen estar claras las causas del descenso: cambios en el manejo de los huertos y la intensificación de los trabajos agrícolas; la escasa o nula roturación de tierras y el elevado uso de plaguicidas y herbicidas fulminan los principales alimentos de estas pequeñas aves, desde semillas y bulbos a insectos, vitales en el periodo de reproducción.

Las causas por las que la misma especie ve caer sus poblaciones en la ciudad son más variadas. En Reino Unido, Alemania y la República Checa se han hecho numerosos estudios, y el resultado ofrece un abanico amplio de causas. Una de ellas está relacionada con la excesiva limpieza de las calles, que limitan la disponibilidad de alimento. Además, a esta reducción de migas, granos y otra biomasa culinaria se une la competencia de las palomas domésticas, más grandes y agresivas. En Barcelona, Javier Quesada no descarta que la excesiva proliferación de una especie invasora, la cotorra argentina, también desplace a los pequeños gorriones.

A la limpieza de las calles se une el efecto de la contaminación de los vehículos, la escasez y merma de zonas verdes y arbolado para nidificar y buscar alimento, y las nuevas construcciones, menos propicias para instalar nidos en tejados y cornisas por ser más rectas. Pero hay algo más. Juan Carlos del Moral señala que "los nidos de cualquier especie situados cerca de antenas de telefonía móvil dan unos índices escandalosamente bajos de productividad".

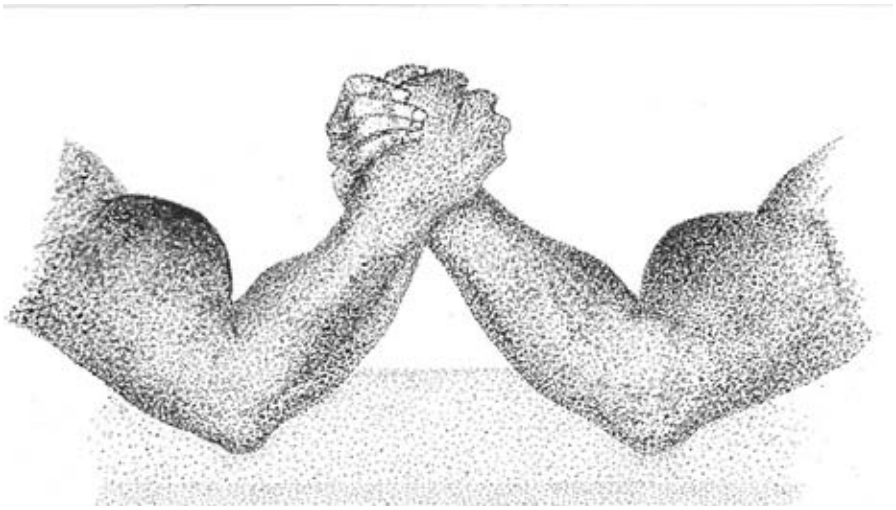
Es la misma conclusión a la que llegaron en el British Trust for Ornithology en el Reino Unido. La contaminación electromagnética se añade así a la mezcla de amenazas que pueden ocasionar que el gorrión común deje de ser tan común.

Juegos Tradicionales Aragoneses

"Pulseo"

La fuerza física ha sido en el hombre, uno de sus signos de identidad, por lo tanto, es natural que la utilice en sus actividades diarias, así como en competiciones y retos con otras personas.

El pulseo, también llamado *"lucha de brazos"*, *"pulsear"*, *"pulsiar"* *"echar un pulso"* etc., esta incluido dentro de los juegos de fuerza, y su origen va unido a la evolución del hombre, dado que esta es la única condición que hace falta para desarrollarlo. La lucha cuerpo a cuerpo o brazo a brazo, es de los primeros y más primitivos juegos que el hombre empezó ha realizar para demostrar su superioridad física entre los suyos, así como, entre sus adversarios.



Dentro de las formas de pulseo tradicional el más practicado es el *"pulseo sobre mesa"*, que consiste en sentarse dos contrincantes frente a frente sobre un taburete o silla, a la vez que se apoya los codos de los brazos que van a pulsear sobre la mesa, procurando que estén derechos y verticales respecto al tablero. En el momento que el árbitro da la voz de comienzo, los jugadores tiran de la mano de su oponente hasta conseguir que esta toque la mesa. No se puede levantar el codo del tablero, ni los jugadores pueden levantarse del asiento. Al mismo tiempo, la mano que queda libre tiene que estar pegada a la espalda.

Antes de comenzar se establece el número de intentos de la competición, normalmente se hacen dos o tres tentativas. También se suele hacer un intento con cada brazo y en caso de empate, gana el que menos tiempo ha tardado en tirar el brazo del contrario.

Otra forma de pulsear es, con una rodilla en el suelo y los codos colocados encima de una banqueta o taburete. También se puede echar un pulso con los dos jugadores tumbados boca abajo, de frente, con los codos pegados en el suelo y siempre con la mano contraria en la espalda. En todas las formas de pulseo tradicional lo que se trata es que la única fuerza que se realice sea con el brazo.

Éste es un juego donde son frecuentes los retos y revanchas, sobre todo si se disputa entre amigos, sucediendo en ocasiones, que no gana el que en apariencia parece más fuerte, sino el que más nervio tiene, no obstante hay que procurar rivalizar con adversarios de tu mismo peso. Un dato que hay que tener en cuenta, es que al ser un juego de fuerza, el competir repetidamente sin estar entrenado, puede acarrear lesiones de brazo.

Actualmente hay competiciones de carácter profesional con reglamentos propios, donde a diferencia del pulseo de siempre o pulseo tradicional, los contendientes pulsean de pié sobre una mesa especial llamada *"mesa de vencidas"*. Ésta mesa lleva unas almohadillas para apoyar los codos y otras para que haga contacto la mano que ha sido vencida. También tiene unos asideros que sirven para que las manos que quedan libres se agarren a ellos, con lo que se ejerce un apoyo y quizás una fuerza añadida al pulseo, además las competiciones están divididas por categorías según el peso de los participantes.

J. L. Ara.

Viajando por la provincia de Huesca

Catedral de Huesca

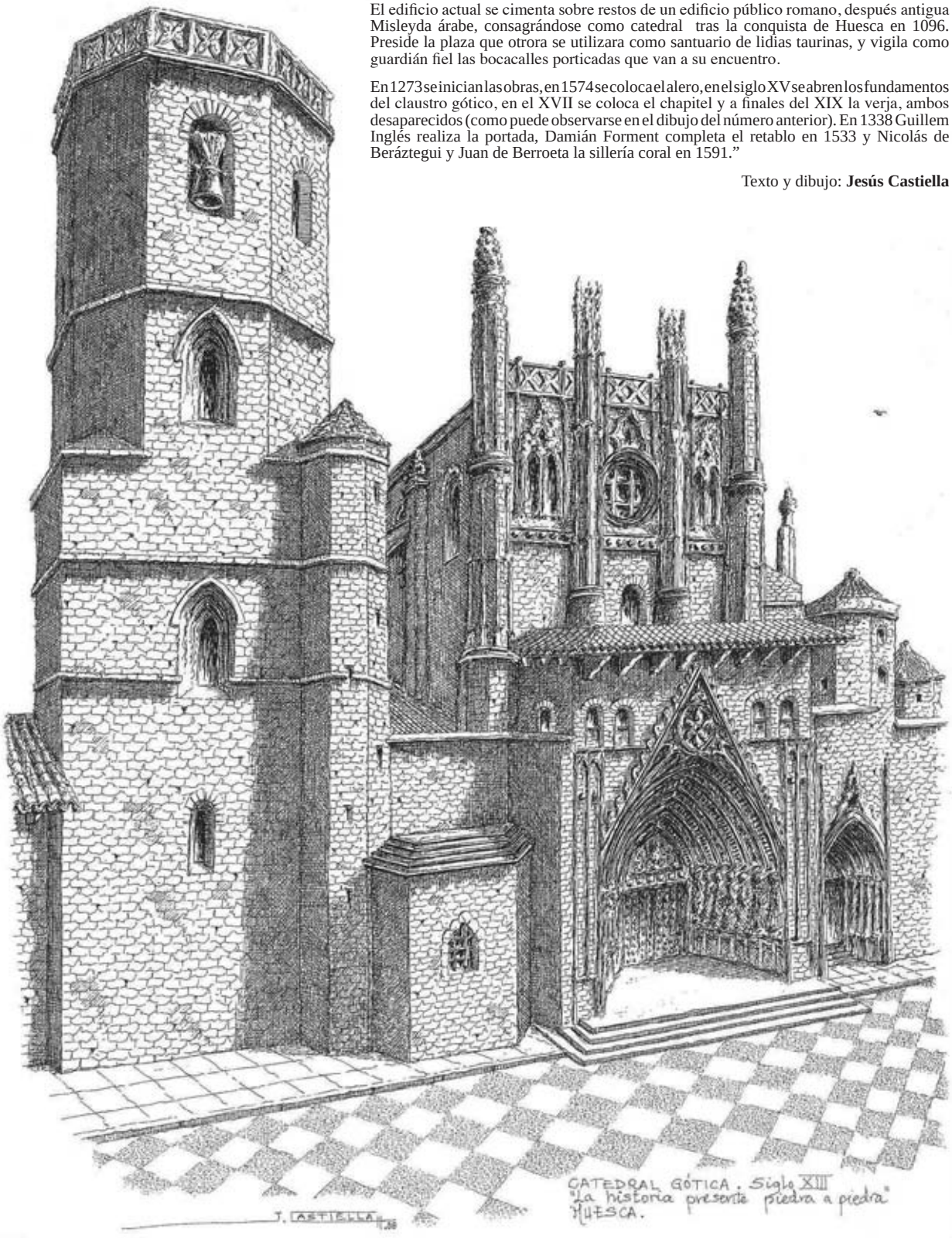
"Encumbrada en lo alto del cerro parece jugar al escondite con el viajero, asomándole sus puntiagudas lanzas pétreas tras el recodo de cada callejuela.

El geógrafo andalusí almeriense, Al-Udri, hubiera podido suscribir los versos siguientes al mirarla, ya que según él abundaban las mezquitas en Huesca: ¡Oh Misleyda, Misleyda / de Waska la bien amada!

El edificio actual se cimenta sobre restos de un edificio público romano, después antigua Misleyda árabe, consagrándose como catedral tras la conquista de Huesca en 1096. Preside la plaza que otrora se utilizara como santuario de lidias taurinas, y vigila como guardián fiel las bocacalles porticadas que van a su encuentro.

En 1273 se inician las obras, en 1574 se coloca el alero, en el siglo XV se abren los fundamentos del claustro gótico, en el XVII se coloca el chapitel y a finales del XIX la verja, ambos desaparecidos (como puede observarse en el dibujo del número anterior). En 1338 Guillem Inglés realiza la portada, Damián Forment completa el retablo en 1533 y Nicolás de Beráztegui y Juan de Berroeta la sillería coral en 1591."

Texto y dibujo: **Jesús Castiella**



EVOCACIÓN NECROLÓGICA

Por la reseña que se hace en el número anterior de El Gurrión, he sabido que en enero de este año falleció la señora María Cavero, viuda del señor Pepe, ambos fundadores y propietarios de la Fonda Carrera, de Labuerda.

Lejos en el tiempo y la distancia, la primera vez que yo estuve en dicha Fonda con mi familia más cercana, ya tuve ocasión de descubrir un cálido ambiente en lo que, más que un establecimiento de hostelería, era un auténtico hogar para el cliente. Recuerdo que estaba próxima la Navidad y en la plaza ardía, durante varios días, una gigantesca tronca que se iba consumiendo con lentitud, porque la nieve, aunque no caía muy copiosa, hacía que aquella pira irradiase más humo que fuego. La temperatura invitaba a entrar en Fonda Carrera y arrimarse a una estufa, que el señor Pepe sabía calentar con buenos tarugos de madera a los que, según comentario jocoso, previamente mojaba con agua para que durasen más.

Cuando al iniciar el viaje de retorno nos despedíamos, la señora María, no contenta con el banquetazo que habíamos disfrutado, en una relación calidad-precio muy a favor de la primera, nos entregó un detalle de embutidos caseros y productos que ella misma elaboraba, tales como paté, mermelada y conserva de tomate.

Pero mi especial recuerdo de la señora María -una extraordinaria hada de los fogones que nunca dejó de trabajar en la cocina, aun ya de avanzada edad, pelando patatas, sentada en una silla baja "*porque ya no le llevaban las piernas*", según sus propias palabras-, lo conservo asociado a una de mis últimas estancias en Labuerda. Aquella vez filmé un documental de diversos pueblos de Sobrarbe que titulé "Música y paisaje" y fue en ese viaje cuando sufrí una indisposición que nos obligó a regresar a Zaragoza días antes de lo previsto.

Al partir desde la Fonda, la señora María supo de mi estado y, antes de que arrancara el coche, a pesar de la mucha faena que la buena mujer tenía –era hora de comidas- salió a la plaza a despedirnos y a desearnos un buen desenlace para aquel episodio, lo cual felizmente ocurrió, de ahí que a mis casi ochenta años siga leyendo El Gurrión e incluso me anime a colaborar en sus páginas.

Mi más sentido pésame a la entrañable familia de fonda Carrera, en especial a José Mari y Nuri. Un fuerte abrazo a todos.

Esteban Trigo Estúa

MI QUERIDO MIGUEL

(En recuerdo del escritor Miguel Delibes, fallecido en marzo de 2010)

Estamos en la vida un ratico. Así es. Tu sabio conocimiento de las cosas, tu profundidad, tu entendimiento, tu amor por esta Castilla a la que yo también amo como parte ancestral de mi memoria, es la tierra que te acoge hoy en el seno materno adónde vamos todos, más tarde o más temprano. Polvo, ceniza, ¿qué más da?. Todavía hay estúpidos del poder que juegan a ser dioses. Se creen que el dinero les hace invulnerables, que no se van a ir nunca. Piensan en la metamorfosis de su materia transformada en no se sabe qué nuevas existencias inteligentes y que van a seguir mutando y se quedarán para siempre por los siglos de los siglos. *Estamos aquí un ratico*, pero a esos avarientos y miedosos les parece imposible.

¡Qué bien retratabas el alma humana!. ¡Cuánta sabiduría había en cada frase, en cada palabra de tus personajes!. La ecuanimidad del castellano, el apego a la tierra, a los afectos, el diálogo, la sinceridad, la amplitud de miras…
Mi querido Miguel, he descubierto tantas cosas contigo que siempre pensaba tener la ocasión de darte las gracias. Y ahora te sigo teniendo tan cerca como al principio cuando me acompañabas con mi escarcela viajera. Gracias Miguel por haber pasado un pequeño ratico de tu vida conmigo. Este doce de marzo de dos mil diez es ya una efemérides.

Carmen I. García

CARTAS AL DIRECTOR:
MI PADRE MANOLO

Mi padre tiene 85 años y se llama Manolo, aunque en nuestro pueblo Ballobar (situado en la comarca del Bajo Cinca) siguen llamándole Manolito.
Su vida de jubilado viejo transcurre mansamente, con el consentimiento a veces discutido de mi madre,…ya se levanta tarde, aunque dice que no duerme,... camina despacio, porque dice que le duelen las piernas,… sigue comiendo un poco lo que le apetece, a pesar de que tiene azúcar, gota, etc, pero para eso toma un montón de pastillas y se encuentra estupendamente.

Tiene muchas aficiones, aunque por la edad ha tenido que abandonar alguna de ellas, como la caza y la pesca, que ahora se conforma con ver por la televisión en los reportajes que echan. También tuvo un huerto que desde hace cinco años está yermo, pero aun habla de los estupendos tomates que criaba…

Ahora sus aficiones son más tranquilas: leer el periódico, sobre todo el Marca, ya que es forofo del Real Madrid, y lo que dice Florentino va a misa; hacer sudokus, eso sí de nivel maestro, los fáciles le aburren; leer alguna que otra novela que tenga las letras gordas, porque con la lupa se cansa; jugar a las cartas conmigo: al guiñote y al rabino, pero a mala leche, no jugar por jugar, sino jugar para ganar; revisar las puntillas de encaje de bolillos que hace mi madre y de paso preguntarle: *¿Ya sabrás hacerla?...*

Otra de sus aficiones es hablar de los tiempos pasados. Nos cuenta absolutamente todo lo que recuerda, que es mucho, y nosotros le escuchamos embelesados. Lo cuenta todo, desde cuando venían los pastores de la montaña (Asín de Broto, Villanúa, etc.) a pasar el invierno a su pueblo y se quedaban en los corrales de nuestra familia y él era el encargado de comprarles los cartuchos; de que guardaban los trucos de los animales en el granero de casa de mis abuelos y cada día él los iba a tocar; de cuando su hermana se quedaba huevos de los que iban a recoger al corral para comprarse naranjas; de cuando encontraron una granada sin explotar de la guerra; de sus correrías de mozo por su pueblo y por los pueblos vecinos…

Mi padre no tiene estudios, fue a la escuela pero no mucho, aunque es un hombre culto. Puedes hablar de lo que sea con él: política, deportes, cocina, juventud, mecánica, etc. Y además, su criterio es moderno. Una de las cosas que yo creo que le hubiera gustado es viajar Él no ha viajado casi nada; recuerda que una vez fue a Madrid y Segovia con mi primo Blasito y otros familiares con el camión y que comió cochinillo en casa Plácido.

Sólo una vez fue a la montaña, a San Juan de la Peña, a la boda de una sobrina, hace casi sesenta años, pero esos viajes los recuerda paso a paso, desde lo que almorzaron en Huesca, en la parada que hicieron camino de Jaca para la boda, hasta que cuando fue a Madrid nevaba porque estaba cerca la Navidad y Madrid estaba tan iluminado que "*enlucernaba*"…

A mi padre le interesa todo. Si tuviera menos años, además de comprarse un coche de los de sin carnet, de viajar ahora que está de moda el Inserso, que a él le ha pillado demasiado tarde, yo creo que hasta estudiaría alguna cosa…
Gracias a Mariano, cada vez que sale El Gurrión, nosotros recibimos uno, lo leemos todos y por eso hemos empezado a conocer Labuerda, el Sobrarbe y muchas cosas de allí. La primera leída de mi padre es rápida, solo titulares, y luego leída lenta, empezando por lo que cree más interesante y después comentario de comparaciones con su pueblo.

Toda esta historia, la cuento en agradecimiento a los buenos ratos que pasa leyendo vuestra revista.
Gracias en nombre de él y del resto de la familia.

Elena Isábal

.. **II Muestra de Coleccionismo**. La intención, tras la jornada del pasado año, es mantener esta convocatoria de la que, en todo caso, daríamos más información más adelante. En el programa de fiestas se ha colocado el día **15 de agosto**, en el salón social, como el pasado año. Invitamos a quienes lean estas páginas a ponerse en contacto con nosotros, a través del mail de la revista, para conocer los objetos de su colección y concretar algo más la cosa. Hoy, aquí sólo queríamos recordar que nuestra intención sigue siendo la misma y que esperamos poder sacar adelante la convocatoria.

EN COMPAÑÍA DE DON RICARDO DEL ARCO

Dicen que un libro es el mejor amigo y el mejor regalo, lástima que haya personas que no lo sepan valorar, como tampoco se valoran los servicios que prestan al ciudadano las Bibliotecas públicas, ya sean de la Administración local, provincial o autonómica, universitarias o de obras sociales de titularidad privada. En España, lamentablemente y generalizando, la lectura en los adultos mayores de cincuenta años no es un hábito. Me refiero a la lectura de temas que nos enriquecen en conocimientos, que nos elevan por encima de nuestra temporalidad de seres humanos y nos hacen materializar en una mejor higiene mental nuestra vida cotidiana. Pero esto no interesa más que a una minoría.

La otra, la mayoría se halla inmersa en el cotilleo de las revistas del corazón, en la basura de la caja tonta con programas que alelan al televidente, y nos invade un sopor estúpido que más parece un sueño de primates sin evolucionar que la racionalización de seres del siglo XXI con ideas propias.

Pero aquí parece que los españoles por tener ya no tenemos ni la capacidad de pensar. Para nuestra desgracia, los universitarios, la generación del Erasmus, el inglés y la informática, sólo van al abordaje del *"sobradamente preparados"* pero como alguien dijo también *"sobradamente despiadados"*.

La formación individual en la que cada ser humano se labra su curriculum interior, ese que no es el título de esta u otra universidad, sino el pensamiento, la crítica, la razón, el cumplimiento de las normas, el ideario humanista e inmaterial, no están ni siquiera bien vistos por una masa creciente de borregos, y no hablemos ya de la falta de urbanidad y de civismo. No es extraño que la apreciación de los principios éticos, la defensa de los valores esté decayendo considerablemente y contagiando los cimientos de una sociedad cada día más vulnerable a los peligros del fango y de la mierda.

Entrada a la Biblioteca de Aragón en Zaragoza

Inmensas telas de araña de una economía ficticia más que real, ocio, diversión, evasión de impuestos, blanqueo de capitales, drogas, prostitución…, esto es lo que hay, y no hay más, aunque nos quieran hacer ver otra cosa.

Lamentablemente, todo se mide por la apariencia, no importa la deuda en dinero de plástico desde que al débito lo llamamos o lo llaman *"liquidez"*. La otra riqueza, la más importante, ese activo que es el capital humano con la solvencia y el afán por el rearme moral de los individuos que nuestra sociedad tanto necesita, ha pasado a ser cuestión de una selecta minoría que no puede hacer nada, proporcionalmente desvalida, y a la que muy pocos dan crédito porque el adormecimiento del resto se lo impide.

Interesa más lo otro, el arribismo a toda costa, el juego sucio, el todo vale, el dinero fácil, no importa el medio para conseguirlo. Todo lo medimos materialmente. Luego vendrán las consecuencias. Y hablaremos de crisis, y del quien nos metió en esto y todo serán lamentaciones.

Ya veremos cuando las vacas del planeta se queden en la delgadez más extrema porque los recursos de la tierra no son ilimitados. De aquí a cincuenta años espero no ver el desenlace, o quien sabe con la velocidad que lleva el mundo, igual asisto a algún acontecimiento imprevisible. Ojalá mi vida no sea tan larga, no quiero ser testigo del estrago.

No sé si esto viene a propósito por haber asistido a la mejor conferencia que he podido escuchar en años impartida el 25 de febrero en la Cámara de Comercio de Zaragoza, por Marc Vidal sobre *"La economía en España: lo que no se atreven a decir ni los políticos ni los medios de comunicación"*.

Entre las conclusiones a las que llego y otras preocupaciones, hoy la mala leche me pone en el disparadero. Y para completar la secuencia, cuando en mi querida Biblioteca de Aragón, tropiezo con volúmenes estupendos que al primer préstamo

o lectura están garabateados, subrayados, asquerosamente manoseados y hasta con alguna adherencia orgánica y humeral, -llámese moco-, mis berrinches son extremadamente notorios.

También me llevé otro gran disgusto cuando supe del expurgo o expolio de uno de los libros de aquel renombrado jurista que fue don Vicente de Lafuente. Pues bien, el libro trataba de los contratos de bienes semovientes en Aragón, y era una joya en su especialidad del siglo XIX. Cuando lo precisé unos años después había desaparecido el ejemplar. Y eso que estaba bajo custodia y no era prestable. No me lo puedo creer.

Y, ahora sí, con Ricardo del Arco…

Así que hoy he dicho: basta de comerme el tarro y me acerco a pasar un ratico con mi admirado don Ricardo del Arco, y alguna cosica si que encontraré con un poco de suerte. De aquella inmensa obra que él nos legó, aún quedan en depósito y para su consulta algunos títulos que no voy a enumerar.
¿No es increíble que un hombre pluricultural, nacido en el sur, trasvasado a la mediterránea Tarragona y después afincado en la Huesca sencilla y provinciana, se enamorase de nuestro Pirineo y escribiese tanto y tan bien de nuestra historia y de nuestra etnología? Es posible que al desarrollar su labor en la etapa franquista se le intente postergar colocándolo en el olvido, cuando habría que agradecerle aquella erudición y esmero y hasta creo que no estaría de más que nuestra Diputación hiciese alguna edición de sus obras completas. Huesca le regaló la luz de su historiografía, y él aprovechó a poner a disposición de la Universidad y de quienes estuviesen interesados todo un compendio de las Instituciones sobre los Estatutos de la Universidad oscense que debería enorgullecernos a los aragoneses y que don Ricardo no dudó en trabajar muchísimo.

Para los alumnos de Derecho y de Historia fue una cita obligada, el "*como dice Ricardo del Arco*". Hoy, que me siento muy catastrofista, tomo notas en esta Biblioteca de Aragón y rescato así algunos

Ricardo del Arco

párrafos de sus libros que me servirán más adelante. Al menos mientras leo y copio los fragmentos más relevantes evito pensar en lo que se avecina y prefiero embeberme en la catarsis tomando apuntes o quedarme catatónica, antes que evaluar las consecuencias del desastre, la "*argentinización*" de nuestro país o la desaparición de las llamadas clases medias a corto o largo plazo, según los vaticinios de los agoreros.

Me quedo pues con don Ricardo al que me une cierto paralelismo. Curiosa coincidencia: don Ricardo del Arco falleció en 1.955 atropellado por un automóvil militar, igual que mi abuelo que también en este fatídico año 1.955 perdió la vida en un accidente similar. Descubrí a su nieto el doctor don José Luis Calvo del Arco y a la mejor Clínica dental de Zaragoza, en el Pasaje de Miraflores, donde encontré aparte de la profesionalidad un lazo de amistad y complicidad con Rosa, la nieta política de este renombrado personaje. Rosa es una de las más expertas enfermeras y competentes higienistas dentales de esta ciudad, -por no decir la mejor-, que, además de su condición de Psicóloga le acompaña todo, belleza, corazón, buen hacer y un montón de cualidades.
Ella siempre consigue que ir al dentista no sea motivo de miedo ni de trauma. Si parece que me excedo en elogios, no es por hacer publicidad, pues más de un lector o lectora se habrá sentado en el sillón de la consulta y puede confirmar esta certeza.
Huelga decir que no sólo fue importante el abolengo, infanzonía y la procedencia familiar de Fanlo por parte de la esposa del mentado don Ricardo. También los Calvo son una de esas familias oscenses destacadas, aunque para mí esto no es lo más trascendental. Hoy desempolvando algunos ejemplares de Historia y de Derecho, he recordado a este impresionante intelectual, y me pregunto hasta donde habría llegado su prolífica producción de escritor y polígrafo de no haberse cruzado la mala suerte en su camino. Aunque una calle en el Barrio del Arrabal lleva su nombre, a mí me parece que debe continuar teniendo un sitio en la mejor de las bibliotecas públicas o privadas.
Internet, esta herramienta que nos permite la información y la comunicación, también nos describe sobriamente lo que fue la vida del no menos llorado en su día Ricardo del Arco Garay, y está ahí para quien quiera saber un poco más.

Carmen I. García

CELEBRACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LOS RÍOS

El domingo 14 de marzo al mediodía, Día Internacional de Acción por los ríos, tuvo lugar una concentración frente a la Confederación Hidrográfica del Ebro de Zaragoza, en la que participaron miembros de COAGRET, Ecologistas en Acción, Asociación Río Aragón, Coordinadora Biscarrués-Mallos de Riglos, Ebro Vivo, Jalón Vivo, Huerva Vivo, Apudepa y Montañeros en Acción junto con décenas de ciudadanos.

Fue un acto lúdico-festivo, en el que se escenificó la construcción y el posterior desmontaje de una presa de cartón, por la que momentos después discurrió un río vivo en forma de pancarta. En el acto, aparecieron varios "Gonzalo Arguilé", con la pretensión de dragar los ríos, destrozando sus riberas, lo cual fue impedido por los allí concentrados.

El acto finalizó con la lectura de un manifiesto a cargo de Victoria Trigo, titulado Todos los ríos, todos, tras el cual se interpretó la "Habanera Triste" de La Ronda de Boltaña gracias al acordeón de Charo Giménez.

El acto sirvió de reivindicación contra embalses como Biscarrués o Mularroya o los recrecimientos de Yesa y Las Torcas. A continuación el texto del manifiesto:

TODOS LOS RÍOS, TODOS

Amigas y amigos que hoy en Zaragoza, ante esta Confederación Hidrográfica del Ebro a la que tantos disgustos debemos, homenajeamos a todos los ríos del mundo y a los pueblos que los defienden:

Hoy estamos de fiesta. De fiesta, pero sin descansar. Un año más celebramos este Día Internacional de los Ríos y contra los grandes embalses con el mazo enemigo golpeando contra los bienes fluviales. Por eso nos hemos congregado para un festejo que a la alegría de reunirnos, une la condición de ser jornada y oportunidad para continuar trabajando.

De un modo más o menos disimulado, los políticos siguen hablando de más embalses, de trasvases, de recrecer Yesa. A este respecto, pensamos que lo único que habrá que recrecer será la paciencia de los ciudadanos ante tanto dinero despilfarrado, y también su vena crítica para desenmascarar a los que medran al rebufo del medio ambiente.

Hemos traído aquí un río, un río alegre en el que expresamos nuestra esperanza en terminar con viejas políticas. Queremos que quienes nos sucedan hereden de nosotros un mundo con ríos que merezcan ese nombre. Para ello es imprescindible una sociedad que audite informaciones, que pida y exija transparencia, que

denuncie pelotazos, que cuestione y se cuestione cuánto más podemos ultrajar a la naturaleza, cuántos caprichos de mandamases vamos a tolerar y cuántos argumentos rancios van a seguir alumbrando –mejor dicho, oscureciendo- las actuaciones en torno a los ríos.

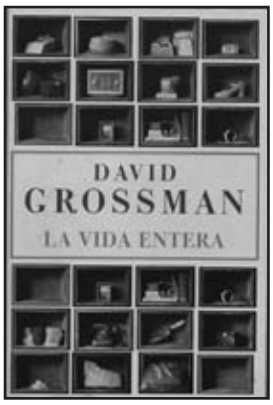
En este catorce de marzo, somos un río, un río amenazado pero fuerte y combativo porque hoy, aquí ante la Confederación Hidrográfica del Ebro, somos todos los ríos del mundo. ¡Vivan los ríos vivos!

LIBROS COMENTADOS

LA VIDA ENTERA

de David Grossman
Traducción del hebreo de Ana María Bejarano
Lumen. Barcelona 2010

Grossman nació en Jerusalén, en los años 50 y además de escritor y ensayista es un conocido activista por la paz. Cuando ya casi había acabado de escribir este libro,



su hijo, sargento de una unidad de tanques, murió durante una operación en el sur del Líbano. La historia es desgarradora, a pesar de haberla escrito antes de conocer la muerte de su hijo, y nos descubre como estos hombres y mujeres, ya sean israelíes o palestinos, han incorporado a su rutina doméstica la guerra y la muerte.
El hilo conductor es la angustia de una madre durante el tiempo en que su hijo participa en una operación militar a la que se ha presentado voluntario. Desde aquí nos cuesta imaginar el motivo del porque esta madre decide huir de casa mientras su hijo está en combate: quiere evitar que algún soldado del ejército israelí llame a su puerta para avisarle que su hijo ha muerto. Es una escena que ha visto demasiadas veces, que ve con solo cerrar los ojos…Y mientras ella cruza caminando los campos que rodean Jerusalén, vamos conociendo las profundas heridas que le ha ido infringiendo la vida.
No es un libro fácil de leer, no solo por lo doloroso del tema, sino también por su ritmo lento, de largas descripciones que llegan hasta el más mínimo detalle. Pero tampoco es fácil de olvidar. Grossman ha dicho que su deseo en la literatura es comprender al otro y ponerse en su lugar. Con este libro nos muestra la dura realidad de Israel y pone en evidencia la transcendencia personal de esta guerra que a nadie puede dejar indiferente.

LOS OJOS AMARILLOS DE LOS COCODRILOS

de Katherin Pancol
Traducción del francés de Juan Carlos Durán Romero
La Esfera de los Libros. Madrid 2010

Katherin Pancol, que escribió este libro en 2006, relata la vida de una mujer de cuarenta años, redondita, a la que nadie aprecia ni valora, que vive en un barrio marginal de París y que tiene que lidiar con una madre que la desprecia, una hermana de belleza excepcional, casada con un abogado de éxito, que la utiliza, un marido en paro que tiene una amante, una hija adolescente que preferiría que su madre hubiera sido su glamurosa tía… Pero Joséphine es inteligente, trabajadora y humilde, y cuando su marido la abandona ella empieza a crecer y descubre que le pagan muy bien por sus traducciones, que es capaz de escribir un libro, que puede arreglárselas sola. Y durante este proceso de maduración personal vamos conociendo la historia de su madre que al enviudar se casó con un hombre rico al que trata despóticamente porque no tiene clase, de su hermana que exhibe su glamur por las altas esferas de

la sociedad, de una vecina cuya vida esconde un gran secreto, de su esposo que se ha ido a África con su amante y de todas las personas que de una manera u otra forman parte de su vida.
Aunque al final los buenos ganan y los malos pierden, o quizás precisamente por eso, la lectura de esta novela nos deja un poso de esperanza, un buen sabor de vida.

Colabora:
COMARCA SOBRARBE

Y tú..., ¿qué coleccionas?

Marc Danigo

Marc Danigó vive en Francia, en Névez, en la costa atlántica y aunque nos ha costado, (su pareja, Luisa, lo sabe bien) nos ha contado algo de su pasión por recoger y guardar algunos elementos sorprendentes. A lo largo de las líneas que siguen, conoceremos un poco más a una persona "multicoleccionista" y metódica. Quizás nos llamó la atención su colección de arenas de playas, desiertos, ríos, etc. de distintas partes del mundo, pero también el resto de los objetos que llaman su atención. Gracias a Marc y a Luisa por colaborar con nuestra revista.

De las arenas, de las cámaras de fotos, de los libros policíacos, de las conchitas, de las fucsias…

¿Por qué coleccionas?

Porque yo nací de padres coleccionistas y entre cajas de libros viejos. Mis papás coleccionaban libros antiguos, grabados, cerámicas, sellos, postales antiguas, etc. Etc. eran libreros de antiguo pero les pesaba mucho tener que vender libros, entonces al margen del comercio coleccionaban para su propio gusto.

Algunas fotos de las fucsias, arenas y caracolillos …

Lo de los libros policíacos de los años 50 o 60, los coleccioné por ser muy baratos, fáciles de encontrar y por las chicas de las portadas El autor creó miles de portadas. Tenía una lista con las coleccione y los números y en las ventas que tienen lugar en mercadillos, en tiendas de antigüedades, etc. Pues buscaba los números que me faltaban. Pero hace tiempo que no sigo esta colección.

En cuanto a las arenas, empecé a coleccionarlas después de que me regalasen unas muestras de arena naranja del desierto de Marruecos y, poco a poco, fui descubriendo que las arenas tienen colores muy distintos y texturas de lo más grosero a lo mas fino, como si fuera harina. Las suelo echar en frasquitos antiguos de perfume y luego las pongo en una estantería en un armario vitrina. La gente sabe que colecciono arenas y muchas veces al viajar se acuerdan y me traen muestras de todas partes del mundo. Familia, amigos, colegas de trabajo… Siempre pongo su

nombre, el lugar preciso y la fecha en una etiqueta en los frasquitos. Ahora hay por toda la casa, en mi despacho, en la sala, hasta en el water hay una buena parte. Cuando viajamos por España, me encantan las tierras de algunos lugares de Castilla, blancas, rojas, negras… les hago fotos y también recojo muestras para la colección, tenemos una serie de Burgos fabulosa.

¿De dónde proceden algunas de tus arenas?
Hay muchas, de muchas zonas de Francia y España, de los desiertos africanos y de Oriente Medio, de las islas Galápagos, Brasil, Chile, Madagascar, India, Australia, Guatemala, Méjico, África del Sur, etc etc.

¿Y cuáles son tus favoritas?
La super amarilla de Pinacle desert y la roja de Ayers rock, ambas de Australia; la granate de la isla de Groix (que está aquí cerca de la costa francesa), las malvas del desierto de Jordania, las negras de las islas volcánicas, las naranjas de los desiertos argelinos y tunecinos.

Y, además…
Una colección a la que tengo especial cariño es la de las *conchitas o caracolillos* de nuestro entorno marítimo Si no son especialmente espectaculares de tamaño, con un poco de paciencia y buen ojo se descubren unas maravillas que gran parte de los veraneantes van pisando sin enterarse. La inmensa mayoría de la colección (que da señales de no poder extenderse en variedades) procede de las playas de nuestro municipio. No suelen sobrepasar el centímetro y tiene colores y formas muy diversas.

También colecciono *cuadernos escolares antiguos* que, en ocasiones, expongo en mi colegio y *bogavantes* de materiales diversos: de cerámica, metal, esto por las formas estrambóticas del animal.

Las cámaras de fotos son de los años 40 o 50 de baquelita, son modelos bastante fáciles de encontrar

A veces recojo plumas de aves en los bosques.

¿Por qué coleccionas fucsias?
Porque son plantas que dan muchas flores de todos los colores durante mucho tiempo. Y puedo hacer esquejes y reproducirlas. Tenía muchas y hace unos años descubrí unos productores con centenares de variedades que se dan muy bien en esta zona de clima húmedo y templado. Pero ha habido una enfermedad recientemente y he perdido una buena parte. No tiene tratamiento, hay que destruirlas y quemarlas.

Luisa Telenti "Danigo"

RINCÓN DE MAZADAS

Muy apreciado Sr. Coronas, le felicito por el contenido del último número de EL "GURRION", como siempre, variado y atrayente.
Le agradezco muy de veras la inclusión en esa digna revista de las aportaciones enviadas, que creo son un acicate para muchos que, como Vd., no quieren ver perderse en el olvido la cultura oral y secular de nuestros antepasados, cuya sabiduría y filosofía creció y se mantuvo, sin escuelas ni libros, con dichos y refranes, o sea con mazadas: frases contundentes e irrebatibles que como mazazos, ponían y dejaban las ideas claras.
Así pues le envío hoy más abajo algunas para el RINCON DE MAZADAS, para que si lo considera conveniente, aparezcan en el próximo número.

Ya nos podemos aprevenir qu'icha boira lleva ruido - Si algo quies, esbárrate - Sí u sí - O que paga descansa y o que cobra más - O pan de casa, cansa - M'en voy a traspasar una miajeta - No estires o brazo más qu'a manga - A primera que llega ta fuente, antes llena - Se n'ha iu ta Mediano… - O pollo con arroz, pero… un grano en cada ojo - Más vale tener, qu' ir a amprar - Pa o que ye o burro, sobra l'albarda - Ya va alumbrau. Ya va bien bebiu - As cosas, dimpués de bien pensadas, u felas u dejalas - Casa mía y cama mía - O que venga atrás, qu´arre - Antes de que te cases, mira o que haces.

José Boyra

Al encuentro de las Grullas: crónica de una estancia llena de migración.

En los lejanos años ochenta colaboré durante un tiempo con contajes de migración otoñal de la Grulla. El puesto de observación se encontraba en el lado vasco francés de los Pirineos, a una altitud de 1500 metros. Aunque después he podido ver pasajes de Grullas en otros sitios, el espectáculo de la migración a través de la montaña queda para mi, siempre, como la más grandiosa, la más impresionante.

Desde hace muchos años, pasamos una semana a finales de febrero o principios de Marzo en Puyarruego. Además de aprovechar que la primavera se está despertando, esta tradición nos ofrece la posibilidad de observar la mágica migración prenupcial de las Grullas atravesando la barrera de piedra. El sábado 27 de febrero, empezamos el largo viaje en coche a través de Francia rumbo al sur, hacia nuestros queridos Pirineos y al encuentro de las Grullas. Ya tuvimos noticias de una fuerte migración sobre Francia y el este de Bélgica durante la semana anterior y nuestra esperanza de observar grandes bandos había disminuida un poco. Porque, ¿quedarán algunas de los 150.000 grullas invernantes en España todavía por pasar por el valle del Cinca? Por la noche, llegados a nuestro destino Sobrabense y tras recobrar fuerzas con un plato de suculentas costillas de cordero, un vecino amigo nos muestra sus bonitas fotos de Grullas sobrevolando el pueblo. Ahora comenzamos a dudar de verdad. ¿Ya habrán pasado todas? …

El día siguiente, el domingo 28 de febrero, se anuncia nuboso, pero hacia el mediodía el cielo se ha vuelto despejado y toda la cadena de montañas está bien visible. ¿Un día para el pasaje? Aprovechando el buen tiempo, realizamos unas tareas fuera de la casa, en la ladera y la era, pero sin dejar de examinar de vez en cuando la bóveda celeste en busca de líneas en «V». Y sobre las dos de la tarde percibimos la inconfundible "voz" de nuestras protagonistas, cruu cruu. Aquí vienen, pero ¿dónde están? Pronto avistamos muy, muy alto en el cielo algunos bandos y con los prismáticos contamos unos 400

Foto: Javier Pérez

ejemplares. Se dirigen al norte y pasan las montañas sin muchas dificultades. Esperamos más pero en vano. ¿Serían las últimas? Por suerte, no. Los dos días siguientes, el lunes y martes, uno y dos de marzo, no menos de 12.000 (!) grullas sobrevolarán el valle; y con un flujo casi ininterrumpido de bandos durante unas dos horas. ¡Qué maravilla!, una verdadera fiesta de la vista y del oído. Aprovechamos a fondo el espectáculo grandioso de numerosos bandos que pasan por el cielo azul dirigiéndose hacia el fondo del valle, hacia la alta barrera de montañas. A estos aves planeadores les cuesta bastante tiempo encontrar las corrientes térmicas necesarias para que, poco a poco, puedan ganar altura, atravesar las cumbres nevadas y desaparecer después en la lejanía, rumbo al norte, recorriendo en parte la ruta, aunque en dirección opuesta, a la que nosotros tomamos para llegar hasta aquí. Este recorrido de ida y vuelta lo siguen la mayoría de las grullas que crían en Noruega, Suecia, Alemania, así como una proporción variable de Finlandia, Polonia, países bálticos y oeste de Rusia. Mirando sobrevolar estas aves en el cielo Sobrabense desde mi puesto de observación en Puyarruego, se me ocurrió la idea de que lo que observamos, no son solamente Grullas, sino padres, madres, hijos, hermanos, suegros, primos, familias enteras que están de viaje en una gran compañía internacional. ¿En realidad, sería un gran bando donde volarían juntas las *Kurkis* de Finlandia, las *Tranas* de Suecia, o las *Sookurgs* de Estonia, o las *Kraniche* de Alemania? Todas tienen el mismo objetivo: llegar a sus tierras norteñas de reproducción. Y me pregunto si, una vez llegadas a estos lugares lejanos y remotos, estas planeadoras viajeras se acordarán de las tierras llanas, de los pantanos brillando en el sol, de las primeras cuestas, de la cinta azul del río Cinca y de los pueblecitos salpicados en el paisaje accidentado, o quizás de la impresionante vista del profundo Cañón de Añisclo antes de casi rozar las blancas cumbres redondas de los Treserols… Nosotros, seguro que siempre vamos a recordar sus graciosos vuelos migratorios a través de la montaña y esperamos poder aprovecharlos muchos años más!

Anny Anselin y Luc Vanhercke

Tricás, cerezas y amistad

A mitad de camino entre Ginuábel y Lacort se hallaba el pueblo de Tricás, situado en un collado a unos 900 metros de altitud. Había que cruzar el pueblo, y allí en la plaza, en algún balcón y en los prados y campos aledaños, casi siempre había con quien poder pararse a charlar unos minutos. Nos conocíamos y reinaba la amistad. Y había muchos cerezos, por lo que en la época de las cerezas, pasar por Tricás era muy apetecible. Pero si no te invitaban a subir a un cerezo, o les pegabas la vuelta a los dueños y amigos, tenías que pasar junto a los llamativos árboles mirando para arriba, con cuidado de no tropezar al quedarte prendado mirando el fruto. Y seguías andando, frustrado, imaginando una estrategia para catarlo, o quizás pensando en otro día, en otra nueva oportunidad. Las cerezas de Tricas encandilaban.

Me refiero al pueblo de Tricás en pasado porque hoy apenas se pueden contemplar sus ruinas semiocultas por la maleza y los pinos que lo rodean. Eso teniendo en cuenta que hice la foto hace unos veinticinco años.

Para bajar de Ginuábel a Lacort teníamos que cruzar el pueblo de Tricás. Llegábamos a él en media hora de caminar a base de alpargatas, paso a paso. A Lacort tardábamos una hora de bajada; de subida con la alforja al hombro se tardaba más tiempo. A Lacort solíamos bajar de compras cada semana unos u otros. Allí estaban los comercios y la Secretaría de los Ayuntamientos de Burgasé, Albella y Jánovas. "Lacort fue el centro comercial y social de la Ribera y la Solana". La frase entrecomillada es el título del tema publicado en el número 6 de la revista ***Treserols.***

Los más lejanos recuerdos de la infancia que guardo de Tricás son la amistad y las cerezas. A los siete años ya iba a la fiesta mayor con mi madre o con una tía, y también a comer cerezas. Hice allí buenas amistades. Y todavía conservo un amigo, Antonio Lascorz, aunque se marchó su familia a vivir en un pueblo cercano a Barbastro, cuando el chico y yo aun íbamos a la escuela. Aquella familia fue de las primeras que iniciaron el éxodo de aquellos pueblos hoy deshabitados.

Y llegando al tema escolar, digamos que en Tricás no tenían escuela; las niñas y niños iban a la escuela de Lacort. Pero en cambio sí hubo Abadía y también un cura antes de la guerra, Mosén José. Este cura y mi abuelo Ramón tuvieron amistad, pues mi abuelo ayudaba a misa en latín. Una vez le preguntó al cura si era cierto que había brujas, y le respondió: "Brujas no hay, pero si hay maleficio". Esto me lo dijo mi abuela, cuando me contaba que había una bruja en Buerba, y mentaba a las brujas de Tella. En lo alto de la torre de Tricás había pararrayos y veleta. También tenían un lanzacohetes o bombas de yoduro de plata, que las tiraban desde el tozal de San Salvador para deshacer las grandes nubes tormentosas portadoras de granizo.

En Tricás había cinco o seis casas, y sus nombres eran: Brotiello, Fuertes, Lascorz, Chaime o Jaime, Garcés y Sampietro. Casa Chaime y Garcés me suena a que se trataba de la misma casa y familia, por aquello de que habrían hecho **juntero**. Era costumbre y necesidad por allí juntar dos familias en una (creo que hacían boda) cuando ambas casas habían ido a menos en cuanto al número de personas.

Resultaba un poco curioso y chocante que el pueblo de Tricás, que estaba situado dentro de La Solana geográfica, perteneciese a la Ribera, al Ayuntamiento conjunto de Albella y Jánovas. A ciertas personas les crea confusión y es razonable, pues jurídicamente Tricás es una cosa, y otra cosa es su situación física.

En Tricás tenían buenos campos, pero poca ganadería. Entre las cinco casas no sobrepasaban las doscientas cabezas de ganado lanar, entre treinta y cincuenta por casa, más una docena de cabras. Brotiello, Lascorz y Chaime o Garcés tenían mulos como caballerías de labor, en casa Sampietro labraban las tierras con bueyes, y en casa Fuertes tenían bueyes y mulos. Además tenían un burro de carga en cada casa para servicio del campo, para subir las compras de Lacort, y para ir al molino.

El tema del agua lo llevaban regular, pues la tenían escasa. Manaba una sola fuente, unos doscientos metros más abajo del pueblo, camino de Lacort. Manaba poco, y por eso habían hecho un pozo además de un abrevadero. Allí nos parábamos a beber cuando subíamos de la Ribera en verano. Subir del pozo al pueblo con el botijo lleno, la marmita o el cántaro, debía ser muy pesado cuesta arriba.

También tenían una acequia que venía del barranco de Yasa. Cogían el agua debajo de Ginuábel y la llevaban a una balsa, para regar algún huerto casero, un prado, y para beber el ganado, pero en pleno verano se agotaba. La acequia atravesaba una finca nuestra en Yasa. En primavera, cuando yo cuidaba por allí los corderos, soltaba el palo de avellano en el agua, lo miraba y lo seguía según iba navegando, y al mismo tiempo el juego me recordaba las navatas bajando por el río Ara.

El monte de Tricás y el de Ginuábel lindaban en un recorrido

de kilómetros. A veces las zagalas de una casa que no tenían hermanos iban pastoras, y a lo mejor podíamos juntarnos a charlar un rato, sin descuidar el rebaño.

Cuando teníamos alrededor de veinte años, en Tricás había seis mozas y solo dos mozos. Pero en cambio, en Ginuábel éramos cuatro mozos y ninguna moza de entre los quince y veintitantos años, pues una se caso y tres o cuatro se habían ido a servir. Entonces se nos ocurrió hacer baile en Tricás algunos domingos de invierno en una casa que tenían una radio, y se podía oir bastante música bailable.

En cuanto al nombre del pueblo, Tricás hoy me suena lejano y un poco extraño, aunque fue un pueblo vecino y muy conocido por mi parte, no su pasado, pero sí su presente en los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Luego a través del tiempo he tenido la grata sorpresa de encontrarme con el apellido Tricás firmando artículos en publicaciones de prestigio. Me ha llamado mucho la atención.

Por otra parte, el Doctor Plá en su libro "Protohistoria de Sobrarbe" menciona a los *Tricases* como tribu céltica o grupo de individuos organizados, tales como los *Suesiones, Boios, Oscos, Ilergetes*, por ejemplo. Y puesto a pensar me resulta interesante o sugerente el tema, pues me imagino que Tricás, los *Tricases*, y por esos apellidos que hoy andan muy vivos, y puestos en sitios de cierta relevancia, tiene que haber un pasado y una historia de Tricás interesante que desconozco. Que durante aquellos años de mi vida rural, tan alejada de los estudios y de la cultura, en lo que menos pensaba yo era en los pasados siglos, y acaso preguntar por la Historia de aquel pueblo, que hoy quiero nombrar en estas páginas, y de alguna forma sacarlo del olvido.

Luis Buisán Villacampa

DE NUEVO PEREGRINANDO: MÁS DE MIL KILÓMETROS A GOLPE DE MOCHILA (II)

Pensamientos y reflexiones tras haber completado a pie el itinerario entre Sevilla y la Costa da Morte siguiendo la Vía de la Plata, el camino Sanabrés y el Camino de Muxía

Salir de Santiago, en mi caso hacia la Costa da Morte, parece que es andar de espaldas, deshaciendo un camino, pues cabría entender que todas las rutas convergen allí en Santiago y que, después de haber alcanzado esta ciudad, sólo resta volver a casa. Pero algunos peregrinos desean prolongar su itinerario y su estancia en Galicia asomándose al mar, allí donde los pasos terminan en el legendario final de la tierra.

SIGUIENDO UN HILO DE FLECHAS

Mirar hacia atrás en la despedida de Santiago, ver la ciudad desde una perspectiva distinta la que se tuvo la víspera, cuando cada paso aproximaba a ella. Saber cumplido el objetivo de haber cubierto el camino propiamente dicho. Pero caminar, seguir caminando fieles los pies a ese hilo de flechas que les guía. Y la climatología estaba a mi favor, con un sol alegre, que acompañaba sin pesar demasiado en la mochila. Y el ánimo, también iba suelto y ágil. Y las personas –en menor número- continuaban siendo una estupenda galería humana, una amalgama de intenciones, proyectos, afanes…

Salir de Santiago siguiendo vieiras

Lo pintoresco no se hizo esperar ya en esa primera etapa de las cuatro adicionales –tres si no se pasa por Fisterra- que separan Santiago del Atlántico. Un matrimonio –les calculé a ambos más de setenta años- y su hija, ingleses los tres –la madre con problemas de espalda, según me contaron, de ahí que no portara peso alguno- componían una estampa divertida pues el padre iba tirando de un carro más propio para bicicleta que para caminante –se enorgullecía de contar que lo había fabricado él mismo- en el que iba el equipaje suyo y de su esposa. ¡Qué originalidad más divertida! Parecía un bici-taxista sin pedales.

Un poco más adelante, una finca obsequiaba manzanas para el peregrino, improvisado y excelente apoyo para un desayuno que ya había bajado de las rodillas. Luego reforzaría esa manzana con una socorrida lata de sardinas de la que di cuenta en una parada en uno de esos lugares que parecen haber sido creados únicamente para aportar serenidad. Allí, en el placer del bocadillo, pensaba quizás de un modo prosaico, cuánto debemos los excursionistas a las latas de conserva.

Al terminar la etapa, me alegré de no haber sucumbido a una parada más prolongada en Ponte Narela: el albergue de Silleda resultó insuficiente para acoger a tantos peregrinos como llegamos aquel día. Detrás de mí, muchos hubieron de resignarse a pagar un precio abusivo en el hotel. Ahí, de nuevo los mercaderes al asalto. Y la perspectiva para la siguiente jornada era mala en cuanto a alojamiento según anunció la hospitalera: pocas plazas en el albergue de Olveiroa…

y la consabida alternativa de pagar una burrada en un establecimiento de turismo rural, pues continuar más adelante después de los treinta y cinco kilómetros que se habría recorrido, era algo poco deseable.

EXTRAVIARSE EN UN MUNDO CIRCULAR

Al alba salí de Silleda. Yo, la primera. Yo, la más lanzada. Desafiando a la oscuridad con el ojo de mi linterna frontal, con las seis de la mañana recién estrenadas… Y amaneció, como no podía ser de otro modo salvo que hubiera sobrevenido el fin del mundo. Y apagué el frontal. Y proseguí confiada por una pista que desembocaba en un pueblo, San Martiño, cuyo nombre en diminutivo resumía lo limitado de su extensión.

Revisión de mis hojas con la ruta. San Martiño no figuraba en ellas. Con razón, hacía un rato que habían desaparecido de mi vista las flechas y vieiras que marcaban el camino. Pocos informantes hallé y, además, nadie fue preciso en la respuesta. A todo eso súmese la dificultad para mí de entender el idioma gallego hablado con la rapidez y naturalidad de quien lo domina desde varias generaciones atrás, posiblemente con localismos al margen de la oficialidad… Quizás aquello de San Martiño me supusiera cinco o seis kilómetros de propina a la etapa más larga de aquella peregrinación.

Al día siguiente, tras una noche en la última litera disponible –me la habría reservado alguna meiga buena, apiadada por mis vicisitudes para llegar a Olveiroa-, la disyuntiva de ir directamente a Muxía ahorrando así una jornada, o llegar a Fisterra. La segunda opción era la recomendada en todos los foros previamente visitados por internet. Así, aunque la mañana anunciaba lluvia, la decisión estaba tomada: a Fisterra, a ver la puesta de sol.

Victoria Trigo ante la Torre de Hércules, 18-09-09

BAÑAR LA MIRADA DE OCÉANO

En Corcubión la lluvia se hizo realidad. A la salida del bar donde me obsequié con un bocadillo de jamón, la grata visión del mar, que ya había sucedido un rato antes –imposible expresar la emoción de bañar la mirada en el océano, en ese momento en que al recuerdo acuden sedientas las vivencias acumuladas desde Sevilla, tierra adentro, atravesando de sur a norte las soledades extremeñas, salmantinas y zamoranas hasta llegar a Galicia- quedó obligada a refugiarse bajo la capa pluvial. Fue un chubasco intenso pero breve, casi un aplauso de bienvenida que me condujo al paseo marítimo donde pude hacer alguna foto.

Ya estaba en la Costa de la Morte. Ya podía retornar a aquella experiencia de visitarla en diciembre de 2002, con el chapapote del Prestige sellando de negro las playas y las ilusiones y con aquellos voluntarios tenaces y generosos, dispuestos a resucitar aquel territorio.

En Fisterra la tarde se decantó a favor del sol. Fue el mejor premio que podía encontrar para degustar el hito del kilómetro cero en las proximidades del faro. Después de recoger el diploma llamado "la finisterrana" que acreditaba mi llegada a la Costa da Morte, fui al cabo Finisterre de los primeros conocimientos memorizados de geografía y allí, en un recogimiento apenas alterado por algún click de mi cámara, recordé a mis familiares fallecidos –mi tía más inolvidable habría cumplido años en ese 16 de septiembre- y también del mundo de los vivos, a mi hija –fotografié la muñequita que me regaló para que llevara colgada de la mochila-, a mis padres, a los amigos que me apoyan cuando las cosas pintan mal y con todos ellos, me zambullí en la puesta de sol. Así, escribí estos pensamientos en mi libreta: "Veo al sol extender su camino para que el día se duerma. Veo su alfombra flotar sobre el océano. Yo escribo mi nombre en ese lienzo y juego a ser inmortal. Luego, la mar se lo traga".

RESBALÓN, CAÍDA Y SIGO PORQUE ME TOCA

La etapa final a pie, de Fisterra a Muxía, estuvo desde antes de haber cubierto la mitad de la misma marcada por la lluvia, una lluvia total y absoluta, extraída directamente del diluvio universal.

Antes de que esa lluvia convirtiera la jornada en un deambular bajo la alcachofa de una ducha abierta a tope, aún pude saborear la bondad de los paisajes, la originalidad de algunos topónimos. Recuerdo uno muy curioso: Madriz. Así, terminado en "z". Por allí una amable mujer, la señora Benedicta, una de esas mujeres atemporales con chal y pañuelo a la cabeza, ponía la nota humana a un paraje rural de mestizaje entre lo agrícola y lo marinero. A su lado, una mula con su carga. Dos peregrinos brasileños le preguntaron algo. Ella contestó sonriente, quizás complacida de saberse útil a los forasteros. Yo fotografíe la escena, el contraste de rasgos, de indumentaria, de aspiraciones.

Pero, emociones aparte, la lluvia se confirmó en Lires, punto obligatorio de sellado al cual se accede únicamente a pie y que se toma como referencia en Muxía para entregar otro documento –sería ya el tercero, tras la compostela y la finisterrana- a los peregrinos que hubieran cubierto caminando la etapa entre Fisterra y Muxía, no en el autobús de línea.

Me desenvolví mal en el paso del puente de losas de Lires que, en la parte central de esa sucesión de bloques, suele estar cubierto de agua siendo muy fácil resbalar. En mi caso, después del primer patinazo -¿por qué no me descalzaría, como recomendaban las hospitaleras del albergue de Fisterra…?-, que me deparó un golpe algo aparatoso amén del consabido

Puente en Lires, donde resbalé

remojón, opté por pasar ese río caminando directamente sobre él, obviando el engañoso puente. En el momento de escribir estas líneas -marzo de 2010, es decir, seis meses después de aquel percance venial- aún llevo una marca, casi como un tatuaje, del autógrafo que me dejó una de aquellas piedras. Podría decir que es una gloriosa cicatriz de una guerra incruenta, una cruzada a la búsqueda de esa paz que sólo se halla en la soledad de viajar consigo mismo.

A partir de ahí, yo viajaba conmigo misma, con mi mochila… y con un buen rasguño. La mañana y el paisaje se habían fusionado en una interminable catarata que taladraba la supuesta impermeabilidad de la capa pluvial.

MUXÍA, EL MAR GRIS Y EL SANTUARIO DA BARCA

Llegué a Muxía cuando la lluvia, fatigada por tanto quehacer, amainaba. Aunque el albergue local, de la Xunta, es amplio y nuevo, preferí acudir a un hostal. Necesitaba espacio para extender mi campamento de ropa chipiada, descansar con silencio garantizado. También necesitaba –entonces me di cuenta- comer, pues desde el ya lejano desayuno en Fisterra, no había tomado más que unas galletas. Eso es lo malo de la lluvia cuando no hay donde guarecerse, que la primera renuncia que se hace en las caminatas es a detenerse para echar un bocado.

Después de una buena siesta, aliviado el estómago con las últimas piezas de fruta de la mochila, amparada de la lluvia –entonces fina, romántica, para tarde de pasear sin otra meta que el propio pasear- bajo el paraguas que me prestó la dueña del hostal, decidí ir a la Casa de Cultura, pues allí entregaban el documento de final de camino a la Costa da Morte –que yo me había ganado muy especialmente después del resbalón en el puente de Lires- y me aseguré del horario de salida del autobús que al día siguiente me conduciría hasta A Coruña.

Pero no podía marcharme de Muxía sin subir al Santuario da Barca que en aquella tarde me

pareció demasiado lejano para visitarlo. Eso lo dejé para el día siguiente, inmediatamente antes de subir al autobús, aunque tuve que portar hasta allá arriba la mochila.

Fue una estupenda despedida de Muxía y de la Costa da Morte aquel racimo de minutos envuelta en niebla en aquel Santuario donde también se halla ubicado un monumento llamado "la Ferida" –la herida- referido a la tristeza que la catástrofe del Prestige supuso para la naturaleza, que no para los políticos oportunistas, dicho sea sin disimulo.

Pero el sol sigue existiendo. Y aquella mañana tan especial volvió a manifestarse en plenitud. En A Coruña, las horas previas a la salida del tren a Zaragoza, compensaron con su luminosidad las penalidades de la víspera.

TORRE DE HÉRCULES, POEMA, DESPEDIDA Y CIERRE

La mochila y yo ya éramos casi inseparables. Ante la duda de dónde sería más interesante comer y considerando que todavía era pronto para buscar restaurante, decidí llevarla conmigo a la Torre de Hércules, punto en el que también desemboqué como premio en el año 2004, cuando llegué a Santiago por primera vez como peregrina. Lamenté no poder quedarme al menos un día, pues hay bellos senderos para estupendos paseos entre el verde y el mar, paseos sin otro fin de etapa que parar cuando cada uno quiera, ir, venir, volver a ir, volver a venir. La rosa de los vientos es un buen motivo también para fotografiar y a ello me dediqué, poniendo a prueba mi paciencia una juguetona pareja que estropeaban la escena que mi objetivo quería captar. Por fin se largaron. Por fin disparé.

De allí, a la Plaza de María Pita. Y allí sí que era ya hora de comer. Como los establecimientos de esa zona escapaban mucho a mi bolsillo y a mi apariencia -¿qué pintaba yo con la mochila, en pantalón corto y con mis sandalias de descanso?-, me aparté a un área secundaria donde tuve la gran fortuna de topar con un menú acorde a mis necesidades, con caldo gallego –gloria de vegetales en cuchara- y cocido también autóctono, servido con tal generosidad que hubiera sido un desprecio no estar a la altura de aquel festín.

Opté por ir a la estación a pie, a modo de mini-caminata final. Así, pasé por los jardines de Méndez Núñez, donde cada día se compone la fecha con flores. Hice la oportuna foto y ya, con lo inevitable del final, recogí la cámara.

Mª Victoria Trigo Bello

DE NUEVO LA NOCHE Y EL TREN.- POEMA, DESPEDIDA Y CIERRE

En la estación, mirando aquel tren que en diez horas me conduciría a Zaragoza, comencé a fraguar un poema al que iría dando forma en el viaje, según los paisajes quedaban barridos unos por otros y la noche terminaba por uniformarlos a todos. Así nació Paisaje de Ventanilla (*), poesía de la cual facilito unos versos para cerrar esta segunda y última parte de mi peregrinación.

Mª Victoria Trigo Bello

Me gusta el tren
y su paisaje de ventanilla,
me gusta
su cola de despedida,
esa luz amarilla,
esa tristeza
de casa vacía
y piedra caída.

Me gusta el tren
que marcha y se queda
porque es tren
que renueva
el ir y venir
de la soledad.

(*) Poema premiado en el V Concurso de poesía "Villa de Gallur". Año 2009.- Categoría adultos

Y nosotros, ¿qué coleccionamos? Pues,… "escolares".

Una colección un poco particular

Antes de que el lector frunza las cejas y se pregunte dónde dejamos toda nuestra colección de jóvenes, necesitamos primero poner en claro de lo que se trata aquí. Desde hace veinte años nos divertimos durante recorridos y viajes fotografiando determinadas clases de señales de tráfico. Aunque hay algunos estándares, las maneras de representar la misma clase de señal resultan a menudo muy variadas, sobre todo cuando el tema se presta fácilmente a modificaciones. En general, las señales representando personas o animales como las de hombres trabajando, cuidado escuela (con niños), las que representan vacas, ovejas, ciervos y jinetes, o aquellas con muchos 'elementos' como "*rocas deslizándose*", muestran las más grandes variaciones. Sin embargo, algunas otras como por ejemplo de "*adelantamiento de vehículos*" o "*pasos a nivel*" (con un dibujo de tren) también las puede encontrar pintadas de maneras distintas.

La señal de "*Cuidado escuela*" o dicho de otro modo, "*escolares cruzando*" forma parte de nuestra selección. El observador atento, de estos triángulos pintados, muy pronto se dará cuenta de que el modo de representar los escolares no es siempre idéntico. Aunque las diferencias pueden ser sutiles dentro de una zona o de un país, resultan bastante acusadas cuando comparas los dibujos al nivel continental o mundial. En cierto sentido cada señal pintada de manera distinta podemos considerarla como una nueva pieza de una colección. A lo largo de los años, tanto familiares como amigos y colegas aficionados a los viajes, nos han echado una mano para aumentar el número de fotos. Hemos puesto todas en un sitio web, y es como si formaran una colección, pero exclusivamente digital. Una colección que actualmente suma unas 650 "piezas" provenientes de más de 100 países y unas cuantas islas remotas. En este artículo, queremos iniciar a los lectores en el mundo sorprendente de las señales de tráfico con "escolares", y les invitamos a acompañarnos en un recorrido por todo nuestro globo.

De la primera pieza y las señales españolas

La primera pieza de nuestra colección proviene de la isla de Tenerife, de un pequeño pueblo, Buenavista del Norte. Aquí, en la lejana primavera de 1986, la segunda autora, paseando con la mochila por estos parajes remotos, percibió una señal bastante particular que representaba no menos de cuatro niños cruzando la calle. Iban en fila india como los siete enanitos pero faltando tres. Encantada de tan extraño descubrimiento, la viajera belga tomó una foto pero sin darse cuenta de que formara la primera pieza de una actividad de coleccionismo que solamente unos años después comenzaría en serio. Es obvio que el estilo del dibujo de Buenavista, poco elaborado, tiene sus raíces en el arte primitivo de la antigua población de las islas, los Guanches. Es una señal única, de la cuál nunca logramos encontrar otra...

Contrariamente a lo que ocurre en otros grandes países de Europa, en España la diversidad de representaciones de "escolares cruzando" es bastante limitada. Existen tres señales claramente distintas. En la jerga de los *señalofilos*, se llaman "*El Lazo*", "*El Pico Pájaro*" y "*La Moderna*". Las tres se encuentran también en el Sobrarbe pero solamente el viajero atento y paciente logrará detectarlas. Aunque actualmente siguen presentes en algunos pueblos, resultan bastante escasas en la comarca de Sobrarbe. Es sobre todo en los núcleos más grandes, donde actualmente se hallan los centros educativos, donde la posibilidad de descubrirlas es más alta. Sin embargo, muy probablemente estas señales nunca han sido numerosas en la zona. En la época en la que aún se mantenían escuelas rurales por muchas partes de Sobrarbe, el tráfico no representaba un peligro en estos pueblecitos remotos y a menudo carentes de vías transitables y en consecuencia no había señales. La política de concentración escolar en las décadas de las sesentas y sobre todo en las setenta, junto con el éxodo de población, fueron decisivos para la disolución de la escuela rural española. Provocaron el cierre de muchas escuelas en la comarca. Y ahora que el tráfico en las carreteras Sobrabenses está aumentando, las señales de "escolares cruzando", por falta de escuelas, no vale la pena ponerlas...

La primera pieza

El lazo

Pico-pájaro

La moderna

De las tres señales, "El Lazo" es sin duda alguna la más hermosa. A la izquierda está la chica, con un lazo en su trenza. A su derecha, el hermano mayor, vestido de pantalón corto y medias cortas bien visibles, guía a su hermanita a la escuela. Ambos llevan una cartera. Andan apaciblemente hacia el aula. Encontramos ejemplares de "*El Lazo*" en Fiscal (cerca del puente sobre el río Ara), en Lamata y anteriormente en la Avenida Ramón Calvera, en Labuerda (*ver la página 8 del número 63 de El Gurrión, de mayo de 1996*).
En la señal siguiente, llamada "*El Pico Pájaro*" el observador ya divisa menos detalle. Los chicos, ahora con contornos más desdibujados, se precipitan corriendo hasta la escuela. En su prisa, la niña ha olvidado llevar la cartera. Su peinado se ha convertido en dos salientes borrosos y su cabeza es ahora más redonda y se parece a una cabecita de pájaro con el pico abierto. En su totalidad, esta segunda representación ya es mucho más superficial que la anterior. Buenos ejemplos de "*El Pico Pájaro*" se ubican en la Avenida de Ordesa en Boltaña (y curiosamente no en la calle donde está la escuela), en Javierre de Olsón y anteriormente (ahora desaparecida), en Sarvisé. En Aínsa está presente cerca del instituto, viniendo desde Guaso, pero incorporada en un cartel que indica también una limitación de velocidad.

Finalmente, sobre la tercera señal –"*La Moderna*"- un detalle interesante es que una imagen de la misma ha quedado retratada para siempre en la portada del libro de Enrique Satué que trata precisamente el tema de las escuelas y el magisterio rural (*Caldearenas, Un viaje por la Historia de la Escuela y el Magisterio rural*, 2000). "*La Moderna*" representa a nuestros escolares en un diseño "moderno", que desgraciadamente resulta muy simplificado y esquemático comparado con las dos anteriores. Unas manchas redondas como cabezas y brazos y piernas como cerillas. Y está. İQué involución! Pero fíjese bien en el curioso cambio de posiciones: ahora es el hermano que corre por delante. ¿Qué significaría eso? A pesar de que esta señal sea moderna, hasta hoy día la encontramos solamente en Broto, Abizanda y... Ligüerre de Cinca, donde tiene la función de avisar a los conductores de los niños veraneando en el centro de vacaciones.

Un estudio de diferencias y semejanzas

Las tres señales descritas anteriormente demuestran bien la "involución" del dibujo detallado, hermoso, una pequeña pieza de arte, hasta la representación moderna muy esquemática y hortera. Pero hay más. Al nivel europeo o hasta mundial, podemos distinguir en nuestra colección grupos nítidos de señales que poseen características parecidas, y cada una de las tres señales españolas lleva los sellos de estos grupos más amplios. En lo que sigue intentaremos ilustrar esas afinidades a base de una selección de imágenes provenientes de varios continentes.

El primer grupo: El Lazo

Sin duda la primera señal en la serie de fotos, la de Bélgica, muestra la más grande similitud con «El Lazo». Tal como en España, ambos escolares llevan medias cortas pero hay que notar un detalle: el hermano lleva una boina, una característica que observamos también en señales de Francia y Austria. En todos las imágenes, la cartera de la niña es siempre algo más pequeña que la del niño, hasta diminuta en la segunda señal belga donde parece más a una canastilla. Los niños en Portugal y las Azores, presentados de manera muy nítida y elegante, andan claramente con orgullo a la escuela, la cabeza erguida. Ambos dibujos tienen aspecto similar pero lo que llama la atención es que se ve una imagen del espejo en la de Portugal! Para los países que conducen a la izquierda, una convención internacional estipula que las señales de tráfico deben ser imágenes del espejo de ésos usados en los países que conducen a la

derecha. En nuestro saber, en Portugal no se conduce a la izquierda. Por eso, "la portuguesa" representa una pieza de sumo interés en nuestra colección. La señal de Senegal, un país africano que fue en tiempos pasados una colonia de Francia, es la verdadera copia de los más antiguas ejemplares de esta serie que se encuentran en el país galo. Está claro que no es muy adaptada a la situación local de vestirse. Se ve con frecuencia que un país ha transpuesto sus señales de tráfico en los territorios coloniales o de influencia política sin adaptación ninguna. ¿La opción más fácil, o más barata, o una falta de respeto, o todos? El diseñador de la señal sin duda era admirador del cantante rock francés Johnny Haliday. El tupé del hermano muestra una similitud notable con el peinado de Jojo (así lo llamaban sus aficionados), que él mismo seguramente copia del tupé del aún más conocido"rocker" americano Elvis Presley. Tanto los escolares de la lejana Camboya en Asia (y no los del país vecino, Laos), como los de Croacia, anteriormente parte de la Yugoslavia comunista, tienen particularidades características. El hermano lleva gorra (¿estilo soldado?) y el color de fondo de la señal es amarillo, algo en general más corriente en Estados Unidos y en Centro y Sudamérica. El mundo de las señales a veces es impenetrable. En las cuatro señales siguientes, todos con dibujos muy hermosos, los niños ya han crecido un poco y en México y Canadá, el hermano ya se viste de pantalón largo. Desafortunadamente ese no es el caso en las islas noruegas de Spitsbergen, donde, con el clima polar que predomina ahí, los pobres escolares deben pasar mucho frío!.

Acores

Bélgica

Bélgica

Cambodja

Canadá

Croatia

Dinamarca

Laos

Méjico

Portugal

Senegal

El segundo Grupo: El Pico Pájaro

Algo que salta a la vista en la primera foto de la serie, proveniente de La Habana en Cuba, es que el dibujo es una exacta copia del «Pico Pajaro» español, otra vez una prueba de relaciones históricas entre dos países, aunque no la hemos encontrado jamás en otros estados de Centro o Sudamérica. El fondo es de color amarillo, típico en los americanos. Todas las imágenes de la serie resultan menos nítidas y con menos detalles que las de la anterior. Los escolares se precipitan a la escuela, y solo el hermano lleva cartera. Pero fíjense la gran semejanza entre la señal de la isla de San Eustaquio en el Caribe (antiguas Antillas holandesas), y la versión antigua -ahora muy rara- en el 'país madre'. Aunque en la isla, la cartera del hijo se ha convertido en canasto...

Armenia

Cuba

Holanda

Israel

Jordania

St. Eustatius

Suiza

El tercer grupo: La Moderna

Aquí hemos llegado al nivel más bajo de calidad de las imágenes: todo "moderno" pero muy esquemático y hortero, total, la globalización de las señales. En todos los países (anteriormente) bajo la influencia rusa, encontramos el "diseño ruso", con cabezas redondas y brazos y piernas como cerillas. Las piezas provenientes de Estonia, Lituania, Ucrania, Kirguizistán, Uzbekistán, Armenia o Azerbaiyán son todas como clavadas. Otro subgrupo, mayormente "mediterráneo", consiste en señales similares a "*La Moderna*" española. Han sido observados en países como Italia, Slovenia, Líbano y Malta pero sorprendente, también en Rumanía y Madeira. La señal moderna francesa, algo diferente y aún un poco más "humana", se encuentra en Marruecos, Senegal y Madagascar e incluso en las diminutas islas anteriormente coloniales de San Martín y San Bartolomé en el mar Caribe.

Francia

Líbano

Portugal

Rusia

Spitsbergen

Señales anglosajonas

Con sus imágenes del espejo, las señales anglosajones en Gran Bretaña, en sus antiguas colonias y en otros países de la "Commonwealth" destacan claramente dentro de nuestra colección. De Mauricio, Zanzibar, Anguila, Kenia, Nueva Zelanda, Singapur, Honkong y hasta las islas remotas de Santa Helena y las Falklands poseemos piezas idénticas a la del Albión madre. Existen también en Sudáfrica, Namibia, Botswana y hasta Pakistán, pero con fondo de color azul y los escolares de blanco. Observamos que la versión australiana se aparta ligeramente del modelo básico, y que en Irlanda ya se muestra bastante distinta. Ambas tienen el fondo amarillo (¿influencia americana?) y los niños pintados de negro. Sin embargo, es la India, una de las antiguas colonias más importantes de la Gran Bretaña, que causa la gran sorpresa. No sigue del todo el ejemplo anglosajón y produce sus propias señales que además resultan muy originales.

Argentina

Estados Unidos

Australia

Gran Bretaña

India

Irlanda

Sudáfrica

Señales en las Américas

El viajero en el nuevo mundo encontrará los típicos"rombos amarillos" a través de todo los Estados Unidos. Aunque ligeramente adaptadas, están a menudo presentes en un abanico de países de Sudamérica. Tenemos piezas de Ecuador, Bolivia, Venezuela, Guatemala, Chile (y la Isla de Pascua), Costa Rica, Argentina y México. Sin embargo, este continente neotropical nos ofrece también una serie de señales con escolares de variopinta influencia y diseño, pero en general con dibujos poco elaborados.

Belice

Filipinas

Francia

Gambia

Madagascar

Nepal

Srilanka

Homenaje a las señales de tráfico

En la última serie de fotos queremos mostrar unas piezas de gran valor que se hacen notar tanto por sus particularidades artísticas como por su emocionante sencillez. İMira los finos dibujos de los hermanos en Gambia y Madagascar, la alegre chica de Sri Lanka, precipitándose a la escuela, su cabello al viento! İMira la elaborada imagen de los escolares cruzando el paso de cebra en Nepal, y los niños en las Filipinas, bailando al son de "El paipay de Manila", camino del aula! Y los dibujos de Francia y Belize, que conmueven por su graciosa sencillez. Son joyas de arte popular, son un halago para el ojo, símbolos de tiempos sin demasiados reglamentos y convenciones internacionales. Es muy triste observar que tampoco el mundo de las señales haya podido escapar a las evoluciones recientes de globalización y deshumanización, y que muchas señales de antes han sido sustituidas por una versión moderna y de calidad artística mediocre. Las representaciones de los escolares, de aspecto tan humano y vivo, han degenerado en meros iconos horteros y sin sentimiento.

Con esta pequeña vuelta por nuestra colección digital esperamos haberos convencido de que las señales de tráfico puedan ser mucho más que "*signos usados en postes o pintadas en la calle para impartir la información necesaria a los usuarios que transitan por una carretera, en especial los conductores de vehículos*".Y estamos seguro que, a partir de ahora, los lectores mirarán con otros ojos estos triángulos (y otras formas) pintados. ¿Quizá comenzarán ellos mismos una colección de cierta clase de señal? Terminaremos con unas palabras de agradecimiento para nuestro "equipo" de colaboradores. Todos, viajeros apasionados o casuales, en el acto de fotografiar para nuestra colección, seguramente han tenido que soportar las miradas de curiosidad o de asombro de los transeúntes locales, o sea, de la parte de población mundial que todavía no se ha entusiasmado por la magia de las señales de tráfico...

Luc Vanhercke & Anny Anselin

ASOCIACIÓN CULTURAL COCULLÓN

La Asociación Cultural Cocullón, en su ánimo de seguir colaborando en la programación de la vida cultural del municipio de Labuerda, ha ideado una programación variada, en cuanto al tipo de actividades, para desarrollar durante 2010:

- El próximo 29 de mayo, el grupo "Pasana Teatro" representará la obra "Ellas, la extraña pareja" en la Sala de Exposiciones del Ayuntamiento;
- El 10 de julio, en la Iglesia Parroquial de San Vicente, el "Cuarteto Sibelius", un grupo musical conformado por cuatro jóvenes mujeres, interpretarán un variado repertorio con instrumentos de cuerda y voz;
- El 15 de agosto, "Javi el Mago" deleitará a pequeños y grandes, con un espectáculo dirigido eminentemente al público infantil, con sus trucos de magia que encandilan a los chiquillos y su saber hacer sobre el escenario, que facilita la pronta conexión con el público. Todo esto ocurrirá a las 12,30 horas, en la Plaza Mayor;
- Durante el puente festivo de la Constitución, concretamente el 6 de diciembre, una compañía teatral de Graus, "La culebreta", representará la obra "Mis primos los de Francia";

La Asociación siempre ha apostado por los grupos musicales, teatrales, conferenciantes, etc., procedentes de nuestra provincia y Comunidad Autónoma, que los hay y muchos, y en la gran mayoría de las ocasiones han cumplido con las expectativas depositadas en ellos.

Por último, en fechas todavía pendientes de determinar, la Asociación está trabajando en acercar a Labuerda un par de charlas, con proyección de material audiovisual adjunto, a cargo de grupos de montaña y/o especialistas naturalistas, que como la llevada a cabo el pasado 3 de enero, a cargo de Peña Guara, concitan el interés de un nutrido público en el Salón Social del Ayuntamiento.

La Junta Directiva

El fotógrafo y los pajaricos

El carbonero

El carbonero común (*Parus major*) es un paseriforme, un párido, una preciosidad de pajarillo, muy común en Europa y Asia, que podemos encontrar en casi cualquier tipo de bosque o en un transitado parque de una ciudad. Es una especie sedentaria siendo en la península la excepción los individuos migradores.

Es fácil de reconocer, mide unos catorce centímetros y tiene una llamativa corbata negra en su pecho amarillo, el cuello y cabeza son negros con las mejillas blancas mientras que su espalda es verde oliva. El obispillo es grisáceo y las alas tienen las primarias y secundarias negras, pero con bordes azules. En las alas se aprecia bien una franja blanca formada por las puntas de las cobertoras, que son de un gris azulado. Como muchos otros páridos tiene cantos muy variados y musicales; la mayoría de las veces que estando en el *hide* fotografiando, oyes un canto "raro" –que no habías oído hasta entonces- y te haces la ilusión de que vas a ver una especie nueva, resulta ser un carbonero.

Es insectívoro aunque también se alimenta de semillas; en invierno, al no migrar, adapta su dieta y en los comederos prefiere cacahuetes, piñones o pipas. Si bien ocasionalmente se alimenta de fruta, suele hacerlo de las más maduras, ya pasadas, buscando un gusano o la puesta de huevos de una mosca. Se estima que una pareja de carboneros puede cazar durante la época de cría de los pollos no menos de 7 u 8.000 insectos, sobre todo orugas por lo que la utilidad e importancia de estos pájaros en las plantaciones de frutales y en los viveros forestales está fuera de toda duda, en contra de lo que muchos piensan, ya que es habitual entre algunos agricultores creer que pueden ser perjudiciales para sus frutales.

Junto con los herrerillos son habituales en cualquier comedero montado para fotografía, tanto de sierra como de campiña, convirtiéndose en muchas ocasiones en los grandes animadores de éstos; a pesar de ser muy común es un pájaro tan bonito y alegre que no me canso de observarlo y de fotografiarlo, según qué ejemplar pueden ser muy confiados y suelen ofrecerte diferentes poses de una gran plasticidad, igual posan tranquilos sobre una rama que se cuelgan nerviosos de una fruta o una piña.

Son numerosos los nombres vernáculos que recibe el carbonero común, muchos onomatopéyicos debido a la gran variedad y a lo sonoro de sus cantos, como *chichipán, bisibisi, chochoví, aguaquí* o *cagachín* y otros por sus formas, habilidades o colores, como *curica, pajarito del agua, cerrojillo* o *mosquetero*.

Texto y fotos: ***Javier Milla***

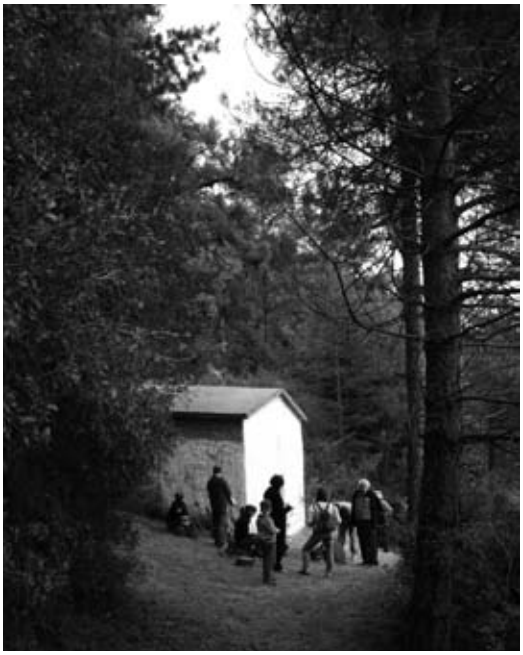
Nota de la Redacción: En Labuerda les llamamos "chincharranas", tanto al carbonero como al herrerillo.

Romería de San Visorio

Cada año, el 15 de mayo o el sábado más próximo a esa fecha, celebramos la romería de San Visorio en San Vicente de Labuerda. Tradicionalmente, acudían a esta romería personas de Banastón, de Labuerda y de San Vicente. Desde hace más de veinte años, acude también una nutrida representación del pueblo francés de Cadeilhan-Trachère. Este año, en cambio, no han podido venir nuestros vecinos franceses, debido a que las obras en el túnel de Francia lo mantienen cerrado hasta finales de junio.

Comida por grupos, cerca de la iglesia de San Vicente

De modo que el sábado día 15 de mayo, se celebró la fiesta, con misa en la iglesia románica de San Vicente; posteriormente, quienes quisieron subieron hasta la ermita de San Visorio enclavada en un "Ballón" en medio de la Sierra, para cantar los "gozos" al santo. Seguidamente, se fueron reuniendo los grupos familiares o grupos de amigos para la comida que tiene lugar en distintos enclaves alrededor del pueblo. Los actos finales ocurrieron ya en la Plaza de San Vicente: se invitó a café, pastas, carquiñoles, brazos de gitano, tortas… exquisitos postres, ¡vaya!, mientras un grupo musical invitaba allí mismo a los presentes a bailar, para pasar una divertida tarde.


Ermita de San Visorio con los primeros romeros

Dos centenares largos de personas estuvimos allí reunidos disfrutando de una jornada que acompañó con un tiempo inestable, en el que se alternaban ratos de sol caliente con otros de nubes y viento, molesto y frío. Se rifó un jamón, se nombraron los mayordomos que organizarán la fiesta del año próximo (una persona de San Vicente, otra de Banastón y una tercera de Labuerda) y el personal: unos sentados, otros de pie charlaron, se saludaron, se rieron, bailaron, comieron y bebieron, miraron, cantaron…, participando de una fiesta de larga tradición y muy concurrida, que tiene la virtud de juntar personas de distintas procedencias… Y con la que está cayendo, a ver si el estribillo de los "gozos" nos sirve a todos de conjuro para tener un tiempo venidero apacible y sereno: "***Defendednos, San Visorio, de toda calamidad***". A ver si es verdad.

Público concentrado en la Plaza del pueblo

Texto y fotos:
Mariano Coronas Cabrero

LECTURAS DE PRIMAVERA

de Rosa Pardina

Tsukiko, es la protagonista de la novela de Hiromi Kawakami "**El cielo es azul, la tierra blanca. Una historia de amor**". Es una mujer de 38 años que lleva una vida solitaria, es huraña, indecisa y parca en palabras, pero un día encuentra a su viejo maestro de japonés y se convierte en el centro de su vida. No es una historia de obsesiones ni una historia de amor convencional. Existe una gran diferencia de edad entre ellos, pero el lector pronto lo olvida, porque ese detalle queda encubierto por la calidad de sus sentimientos. Su amor es como un haiku, sutil y delicado. Ella solo sabe que se siente bien cuando está junto al viejo maestro, que comparten el mismo gusto por la comida y el sake y que tienen una forma muy similar de afrontar la vida. Solo espera esos encuentros al azar, que parecen controlados por el maestro, para mantener un tempo que le permita guardar las distancias. Pero ya desde el principio se intuye lo inevitable y sus vidas se van acercando lentamente, hasta que el amor los vence y solo la muerte puede separarlos.

"**Yo maldigo el río del tiempo**", de Per Petterson, es una novela escrita desde el interior, desde los pensamientos de Arvid, que ahora ya es un hombre pero está todavía muy influenciado por su infancia, por su familia, por sus ideas maoistas i sobre todo por su madre, a la que acaban de diagnósticar un cáncer que le dará solo unas pocas semanas de vida. A pesar de su prosa correcta y sobria, no puedo decir que su lectura me atrapara. Sin por ello dejar de disfrutar del libro, sentí siempre una distancia entre él y yo que no fui capaz de salvar. Me recordó a un viejo amigo, también noruego, al que admiraba por sus ideas y la precisión y claridad de su lenguaje, pero a quien jamás fui capaz de comprender. Nunca fui capaz de dilucidar si me perdía entre sus palabras o entre sus pensamientos.

Alessandro Baricco escribió "**Seda**" en 1996, pero yo no la he

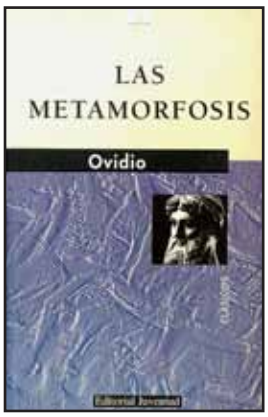
leído hasta ahora. Fue una lectura breve, no más de un par de horas, pero fueron dos horas intensas que me dejaron a medio camino entre Japón y un pueblecito al sur de Francia, en el año 1861, sentada junto a un hombre que compraba y vendía gusanos de seda. Uno de esos hombres a los que, según Baricco, les gusta *asistir* a la propia vida, y que consideran inconveniente cualquier ambición de *vivirla*.

En marzo murió Miguel Delibes y quise releer "**Cinco horas con Mario**". En realidad fue como si la leyera por primera vez. Seguramente ahora comprendo mucho mejor a Carmen que cuando tenía 20 años. El diálogo entre una esposa y su marido muerto es la incomunicación llevada al esperpento, la desesperación de la mujer que siente que es la última oportunidad que tiene de ser escuchada.

No puedo dejar de mencionar en estas crónicas a Donna Leon, profesora de literatura inglesa en la universidad de Venecia, que se ha ganado el título de gran dama de la novela negra con un personaje singular, el comisario Brunetti y su detallada descripción de la vida y las gentes venecianas. Acabo de leer su última novela, "**Cuestión de fé**", pero el aficonado a la novela negra que además ame Venecia debe leer su primera novela "**Muerte en la Fenice**". Donna Leon es una mujer peculiar, muy crítica con la sociedad veneciana, a la que conoce bien, que no permite que sus novelas se traduzcan al italiano para poder mantener el anonimato cuando pasea por las calles de Venecia.

No quisiera alargarme demasiado, pero en las lecturas de invierno mencioné mi afición a los clásicos y con la llegada de la primavera me parece pertinente hablar de las arañas. Aracne era una doncella de Meonia a la que todos alababan por su arte en tejer la lana. Tan orgullosa se sentía de sus tejidos que cuando las ninfas la compararon a Atenea ella retó ofendida a la diosa: "*que compita conmigo*" dijo "*nada rechazaré si me vence*". Atenea no desoyó el reto y ambas empezaron

a mover sus brazos con maña para tejer los tapices más hermosos que jamás se hayan visto. Cuando la Diosa vió que la obra de Aracne era más bella que la suya, rompió encolerizada el lienzo bordado y golpeó a la doncella que, no pudiendo soportar la desgracia, se ató con valor su garganta con un lazo para colgarse. Sucedió que en el último momento Atenea se compadeció de ella, la levantó y le dijo: "Vive pues, pero cuelga, malvada, y el mismo castigo está declarado para tu familia y tus futuros descendientes". Después la regó con los jugos de la hierba de Hécate e inmediatamente sus cabellos se evaporaron y con ellos la nariz y los oídos; la cabeza se le volvió diminuta y también todo el cuerpo, en cuyos costados se le incrustaron unos finos dedos en lugar de piernas. Su vientre empezó a crecer, ocupando casi todo su cuerpo y empezó a producir finos hilos de seda para que Aracne, como araña, pudiera seguir tejiendo sus antiguas telas para siempre.



Así nos lo cuenta Ovidio en sus "**Metamorfosis**", y si la historia no os ha aburrido podéis encontrar muchas más en la obra de este gran poeta latino de la época de Augusto.

ANA Y LOS JABATOS

(Noticia publicada en el Diario del Altoaragón, del 3 de mayo de 2010. El reportero estaba allí y ha podido dar fe y contarnos esta hermosa historia del encuentro entre Ana y cinco crías de jabalí, huérfanas tras una cacería. Como otro título mítico en la filmografía de Carlos Saura: "Ana y los lobos", "Ana y los jabatos" también podría dar para un corto, un documental o un libro; de momento, esta crónica de F.J. Porquet nos sorprende y nos conmueve)

Ana Giral Arcas, vecina de Santa María de la Nuez, pueblecito del Biello Sobrarbe en el que se asienta el santuario del mismo nombre, cuida desde el 7 de febrero a cinco jabatos que quedaron huérfanos en una cacería. Le entregaron la camada con pocas horas de vida ("*eran como conejitos*", recuerda) y desde el primer día los alimentó con biberones de leche. A punto de cumplir los tres meses, los *rayones* gozan de una salud de hierro, comen pienso y hierbas y es un placer verlos correr tras su protectora.

"*Todavía no sé qué voy a hacer, pero quiero lo mejor para ellos. Si no surge nada, los soltaré en el monte, pero en un lugar alejado de aquí, pues si no, seguro que vuelven*", dice Ana.

Los cazadores que abatieron a la jabalina y encontraron al quinteto en el lugar del parto, pensaron en seguida en la joven porque, entre otras cosas, cuida corderos y cabritos sin madre. Ana resume así la experiencia: "*Me gustan mucho los animales y no puedo ver morir a ninguno por falta de atención. Cuando me entregaron los rayones, preparé la misma leche que para los corderos y enseguida se engancharon a la tetina. Durante el primer mes, había que darles un biberón cada hora. Se lo tomaban y se dormían, y al cabo de ese tiempo, vuelta a empezar. Sólo estaban sin mamar por la noche. Menos mal que me ayudó mi madre*".

Si hace bueno, los jabalíes (tres hembras y dos machos) están recogidos en un vallado al aire libre, y si el cielo se encapota, Ana los encierra en una corraleta. Para llevarlos de un lugar a otro, no tiene más que abrir las puertas, susurrar "*gorri, gorri*" y echarse a andar, y los jabatos la siguen. Últimamente se han vuelto algo revoltosos y se "desparraman" por el entorno para jugar e investigar (los vecinos hacen la vista gorda si saltan a un campo), pero enseguida vuelven al redil de la comida segura.

El Biello Sobrarbe está exultante en una primavera de aguas mil. Cualquier rincón depara una sorpresa de vegetación (el verde de los campos impresiona) y fauna (rapaces, zorros, conejos…), pero ninguna se asemeja al cuadro de Ana y sus cinco "ahijados". La joven, simpática en extremo, no quería salir en las fotos porque no desea publicidad. El periodista la convenció con la promesa de que sólo escribiría diez o doce líneas, sin embargo, una vez delante del ordenador, no resistió la tentación de contar la historia tal como la vivió. Con toda naturalidad y el mayor de los asombros.

Texto y fotos: F.J. Porquet

PARQUE DE MAYORES EN LABUERDA

.. El Ayuntamiento de Labuerda ha instalado un "**Parque de mayores**", en uno de los rincones del, precisamente, Parque de Labuerda. Se trata de un conjunto de paneles y aparatos para poder ejercitar miembros y músculos del cuerpo: las manos, las muñecas, los brazos, las piernas, las caderas… Una tabla completa de ejercicios, teniendo como fondo la Peña Montañesa, por lo que sus efectos curativos o recuperadores se ven, con ese telón de fondo, aumentados. Felicitamos al Ayuntamiento por esa iniciativa y esperamos que se utilice con frecuencia.

LIBROS DE SOBRARBE

"*Sobrarbe. Letra menuda*". Fernando Biarge. Huesca: Diputación Provincial, 2009 – 322 páginas.

Nos sorprende Fernando con este libro, un tanto alejado de los que últimamente nos había entregado. Si entonces la fotografía, con breves comentarios, era la base de los mismos, ahora es el texto reflexivo o descriptivo el que configura fundamentalmente la obra. También hay fotografías, muchas de hoja completa y muchas de ellas realizadas en los años setenta, por lo que constituyen testimonios visuales que hoy, en varios casos, sería difícil poder volver a ver, por la propia y natural destrucción de los elementos fotografiados, causada por el tiempo transcurrido y su exposición a la intemperie, o por los cambios realizados intencionadamente.

Dice el autor: "*He escogido ´**Letra menuda**´ como título porque muchas veces se nos olvidan los núcleos pequeños, reductos decimales pero todo un ensayo de sociedad. Una de las características más singulares de Sobrarbe, capaz de pastorear la altura con un buen número de pueblos diminutos, bastante apartados, de enorme calidad y autenticidad, a los que no sólo es preciso ir: hay que llegar a ellos. La geografía ha puesto muchos inconvenientes a su historia y a su desarrollo, pero poseen gran significación y raigambre. Quiero simplemente mostrarles mi cariño, mi cercanía*".

Fernando escribe sobre lo que descubrió y miró con detalle en sus constantes viajes por territorio sobrarbés y lo mismo nos habla de un pueblo pequeño, que de un paisaje, de una montaña, de una romería, de un conjunto monumental, de un rincón entrañable, de un valle, de una realización humana… Basta con echar un vistazo al índice para percatarnos del sentido un tanto coral de este libro, que es un homenaje a la sensibilidad y a la vida; a las creencias y a las realizaciones humanas; al trabajo del hombre y a las fuerzas de la naturaleza... *Ceresuela. Peña Montañesa. El bosque de la pardina del Señor. Bocage,*

cultivo y espectáculo. Ascaso y Navaín. El circo de Barrosa. Morillo de Sampietro. Motilones y espantabrujas. La cabañera de la Solana. Santa María de Buil. Castillo Mayor. Yeba, el río Yesa y Sierra Bolave. Muros y tapiales. Yosa de Broto. Chisagüés, Liena y el camino de las Pardas. Las grutas heladas de Sobrarbe. Bestué. Los panares pirenaicos. La romería a la Virgen de la Nuez. Palo, el Tozal y Bruis. El desfiladero o paso del Entremón. Asín de Broto y San Mamés. El tiempo de Heredia. El pueblo de Sarsa y la punta de Surta. Pinturas populares religiosas de Sobrarbe.

En definitiva, un recorrido singular por algunos lugares de nuestra comarca, a los que Fernando aporta no sólo la descripción de lo que vio en sus varias visitas, sino también los datos que ha podido recoger en otros documentos y los que le proporcionaron –en algunos casos- los últimos vecinos que los habitaron. Un libro, sin duda, muy recomendable. Bienvenido sea para ampliar, completar y enriquecer la bibliografía sobre nuestra comarca.

"Las flores de la señora Lupe y otros relatos". Varios autores. Editorial Milenio y Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe, 2009 – 278 páginas.

Este libro recoge las obras galardonadas en el *I Certamen de Cuentos y Relatos Breves "Junto al fogaril"*, organizado por el Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe y la Asociación Cultural La Aldea de Tou. Dicho certamen se convocó por primera vez, a finales de 2007 y en estos momentos está a punto de darse a conocer la resolución de la tercera edición. El jurado en la 1ª y 2ª edición estuvo formado por José Antonio Labordeta, Eloy Fernández y Gonzalo Borrás. En las fases de lectura y selección previas participaron unas cuantas personas que ofrecieron generosamente su tiempo y su juicio sereno.

El libro contiene 11 relatos y 10 cuentos y coincide el título con el del relato ganador de ese primer certamen: "*Las flores de la señora Lupe*", del que es autora, Mª

Victoria Trigo Bello, habitual y veterana colaborada de las páginas de El Gurrión. Hay autores y autoras de la comarca y trabajos que desarrollan su temática en la misma; como también hay otros relatos y cuentos de temática ajena a Sobrarbe y participantes de otras zonas del país. Saludamos la iniciativa del Ayuntamiento de L´Aínsa y de La Aldea de Tou de convocar anualmente ese certamen y, aunque este primer libro, sale con algo de retraso, esperamos que se mantenga ese compromiso de publicar los trabajos premiados y de ir ampliando la colección. Sabemos lo que cuesta sacar adelante una publicación de estas características y lamentamos, como dice José Ramón Biescas en el prólogo, que "habiendo solicitado apoyo a todas las entidades financieras del entorno, de todas hemos recibido la negativa más absoluta". En cambio, nos felicitamos de los apoyos económicos del Ayuntamiento Aínsa-Sobrarbe, la Comarca de Sobrarbe, la Diputación General de Aragón y la Unión Regional de Comisiones Obreras, que han hecho posible que hoy tengamos este libro en nuestras manos.

Mariano Coronas Cabrero

XXVI descenso de Nabatas por el rio Cinca

El penúltimo fin de semana de mayo (días 22 y 23) se celebrará un nuevo descenso de nabatas por el río Cinca, desde Laspuña hasta L´Aínsa. Esta previsto realizar ese recorrido con dos nabatas de tres trampos. Es el descenso número 26, lo que habla bien del esfuerzo y la constancia de la gente que más se involucra en este acto anual.

El sábado está prevista la finalización de la construcción de las nabatas y por la noche, cena popular y baile. El domingo, misa en la placha, almuerzo popular y a las 11 salida de las nabatas. Nuestro reconocimiento y felicitación a quienes ponen todo ese empeño anual en mantener esta popular y original fiesta.

CURIOSIDADES CON GORRIONES

¡Gorriones provocan un incendio!

Hace poco han descubierto la causa insospechada del declive catastrófico de la población de gorriones en la comarca inglesa de Lincolnshire: son adictos a los cigarrillos, hasta fuman en la cama... Esta mala costumbre se ha manifestado después de que se produjera un incendio en una tienda que causó daños por valor de 250.000 libras. El propietario no tenía ni idea de lo que pudo provocar el fuego y una primera investigación, después del evento, no indicó problemas con los conductos de gas o de electricidad. Pero unas semanas más tarde, investigadores del seguro descubrieron algo increíble: entre los restos quebrados del techo encontraron ¡más de 35 colillas de cigarillos! Los investigadores concluyeron que un gorrión había utilizado esas colillas para adornar su nido en el techo y que casualmente una de las colillas que llevó hasta el nido todavía ardía, lo que pudo provocar el fuego. El propietario quedó muy impresionado...

*(Traducido del inglés y enviado por **Anny Anselin**, de la revista British Birds de agosto 2009)*

DESDE EL AYUNTAMIENTO

En la última sesión plenaria del Ayuntamiento de Labuerda, llevada a cabo el pasado 30 de abril, se aprobaron inicialmente los presupuestos de nuestra localidad para el ejercicio 2010, que ascienden a la cantidad de 301.695,60 €, suponiendo una ligera disminución respecto de la tendencia expansiva de los últimos años. Bien es verdad que en dichos presupuestos no se reflejan obras de indudable importancia y cuantía económica, como la Estación Depuradora de Aguas Residuales y las obras de renovación de sistemas de abastecimiento y saneamiento, obras ambas que serán asumidas por otras administraciones, en el primer caso por el Instituto Aragonés del Agua, y en el segundo, por la Diputación Provincial de Huesca, y que esperamos puedan verse iniciadas en el ejercicio que nos ocupa.

Haciendo un pequeño desglose de los mismos nos encontramos con las siguientes partidas económicas en el estado de ingresos:

Impuestos directos: 49.100,00 €
Impuestos indirectos: 10.000,00 €
Tasas, precios públicos y otros ingresos: 47.703,79 €
Transferencias corrientes: 48.549,54 €
Ingresos patrimoniales: 43.385,83 €
Transferencias de capital: 102.956,44 €

Por contra, las partidas económicas en el estado de gastos son las siguientes:

Gastos de personal: 71.066,00 €
Gastos en bienes corrientes y servicios: 75.621,97 €
Gastos financieros: 770,00 €
Transferencias corrientes: 35.321,88 €
Inversiones reales: 116.255,75 €
Pasivos financieros: 2.660,00 €

En el mismo pleno se procedió a aprobar diversas cuentas de recaudación presentadas por la Diputación Provincial de Huesca, relacionadas con tasas e impuestos cuya delegación está efectuada a favor de dicha administración, y asimismo se aprobó la liquidación del presupuesto del ejercicio 2007, cuyo estado final de ingresos y gastos reflejó la cifra de 386.000,00 €. Hay que hacer notar que el Ayuntamiento de Labuerda, al contrario que muchas otras entidades locales de nuestro país, es un Ayuntamiento con las cuentas saneadas, lo que le permite asimismo mantener un bajo nivel de endeudamiento para afrontar la prestación de servicios a sus vecinos y la ejecución de obras de interés municipal.

En otro orden de cosas, el mismo Pleno aprobó la adhesión a un convenio suscrito entre la Dirección General de Tráfico y la Federación Española de Municipios y Provincias, para facilitar la colaboración en temas administrativos, de forma que a través del Ayuntamiento se podrán llevar a cabo algunas gestiones que redundarán en un mejor servicio en las relaciones que cualquier vecino deba llevar a cabo con la Dirección General de Tráfico.

El Ayuntamiento no abandona la idea de dotar por sistemas alternativos, como ya se comentó en anteriores artículos, de energía eléctrica a la nave municipal que, ya finalizada, se ha ubicado en la Carretera de San Vicente, toda vez que el presupuesto que se solicitó a Endesa resultó ser de todo punto desmesurado, pues prácticamente igualaba los costes de la propia nave. Para ello se ha encargado un estudio a una empresa especializada del sector, del cual esperamos conocer el resultado en próximas fechas.

El pleno del Ayuntamiento también conoció de las gestiones que está llevando a cabo la Comarca de Sobrarbe, aprobando una propuesta de resolución planteada por ésta, para que nuestra comarca sea englobada con carácter único e independiente en una llamada Zona Especial de Conservación (ZEC), figura de protección medioambiental que pasa a sustituir a las antiguas Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y Lugares de Interés Comunitario (LIC). En estos momentos, la propuesta que baraja el Gobierno de Aragón es que nuestra comarca forme una única ZEC con la Comarca de Alto Gállego, pero desde el territorio sobrarbense queremos hacer valer nuestra posición desde hace varios años, que nos ha llevado a ser la comarca que más extensión protegida tiene en virtud de las mencionadas figuras de los LIC y ZEPA. Por ello entendemos justo que al igual que otras comarcas, como la Jacetania, que se está considerando como una ZEC única, nuestra Comarca pueda conformar también una única ZEC, y no compartida con territorios aledaños, como el Alto Gállego.

También en la reunión plenaria se tuvo conocimiento del estado de tramitación del PGOU, que ha sido sometido a informe sectorial del Instituto Aragonés de Gestión Ambiental, y que tras una reunión, mantenida el pasado 4 de mayo con la Directora General de Urbanismo y el equipo jurídico y técnico de la Comisión Provincial de Ordenación

del Territorio de Huesca, ha sido presentado ante este órgano para proceder a su valoración e informe.

El Ayuntamiento de Labuerda está estudiando fórmulas para intentar dar fin a la importante presencia de palomas en nuestra localidad, que causan entre otros daños estéticos y al patrimonio, siendo el ejemplo más característico la torre de la Iglesia de San Sebastian, que en los últimos meses se ha visto atestada de ejemplares de esta especie. Para ello se han mantenido conversaciones, que esperamos que fructifiquen en próximas fechas, con empresas especializadas en erradicación de plagas e invasiones de especies como la comentada, que ya han sido ensayadas con éxito en otras localidades.

Por último haremos mención a la nueva campaña de actividades culturales que se llevarán a cabo en Labuerda durante los próximos meses promovidas por el Ayuntamiento. Así, las actividades programadas son las siguientes:

- En Semana Santa, ya hubo una primera representación teatral, a cargo del grupo "De nube o de flor", con la obra "El conde de burra regresa de las cruzadas";
- El próximo 31 de julio, en el incomparable entorno de la Iglesia Parroquial de San Vicente, el dúo pianístico "Tena-Manrique" ofrecerá un concierto de piano a 4 manos;
- El 7 de agosto, a las 22,00 horas, en la Plaza Mayor, y como preludio a las fiestas patronales, el grupo "Kairós Teatro" representará la obra "La venganza de la Petra";
- El 11 de agosto, por la tarde y también en la Plaza Mayor, el teatro infantil se acercará a Labuerda, con los "Títeres de cachiporra", a cargo de "Teatro Arbolé";
- El 18 de septiembre, el grupo de teatro "Las Tornas", acercará a Labuerda su obra "La última tertulia";
- Durante el puente de la Constitución, el 4 de diciembre, Felipe Rico, un humorista aragonés, nos traerá su humor a nuestra localidad;
- Por último, el sábado 18 de diciembre, la veterana coral "Villa de Graus" nos ofrecerá un repertorio propio de esas fechas, con un concierto de Navidad en la Iglesia Parroquial de San Sebastian.

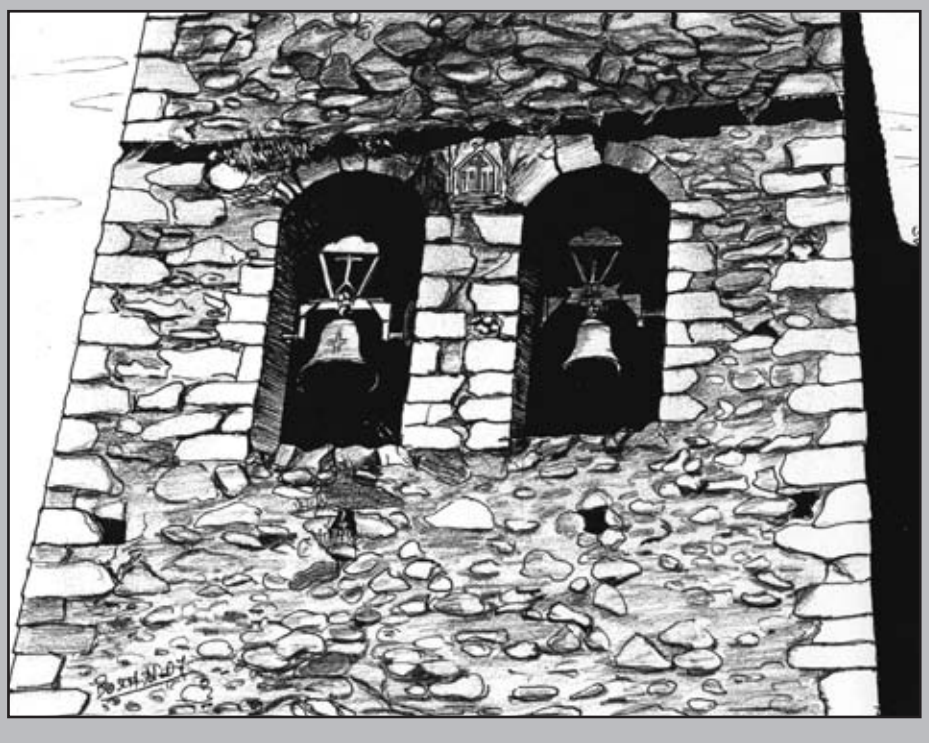
Año tras año, el Ayuntamiento mantiene el esfuerzo en programar una actividad cultural continuada en el tiempo, y variada en el repertorio, con incidencia especial en el teatro y la música, o como este año, el humor, faceta ésta sin duda más desconocida, pero que no por ello puede resultar menos interesante para el público. Para lograr materializar esta programación, contamos con determinadas actividades, una por cada núcleo de población (Labuerda y San Vicente) que forman parte de las Campañas Culturales, y que vienen subvencionadas en un 60% por la Diputación Provincial de Huesca y la Comarca de Sobrarbe. Asimismo, las restantes actividades también pueden ser ofrecidas a los vecinos y público en general gracias al esfuerzo conjunto de esas dos administraciones, junto a la propia colaboración municipal.

Emilio Lanau Barrabés

SOBRARBE DIBUJADO

Detalle del campanario de la torre de Badaín, en la confluencia de los ríos Cinca e Irués.

Ramón Bosch



ESPIELLO:

VIII Muestra Documental Etnográfico de Sobrarbe

(Boltaña 9 al 18 de abril 2010) - www.espiello.com

.."**Los prodigios de la ciudad**". Una de las actividades enmarcadas en el certamen Espiello fue la exposición fotográfica "*Los prodigios de la ciudad*", que pudieron visitar los sobrabenses desde el 9 al 18 de abril. Dicha exposición, con fotografías de la Colección Mur, muestra la vida urbana española en la primera mitad del siglo XX ,a través de los ojos de un vecino de ese inmenso ámbito rural de la España de la posguerra. La literatura es otra de las protagonistas de la exposición, ya que la narrativa española de la época se convierte en un magnífico cicerone para este paseo por las calles de la ciudad. José Luis Mur, propietario de las fotografías, estuvo presente en la inauguración y comentó que "*siento una gran ilusión de enseñar en mi tierra una parte de mi colección*".

El homenajeado y los ganadores

La exposición hacía un recorrido por la vida política, social, cultural y deportiva de una gran ciudad entre 1900 y 1950. Mur es natural de Labuerda, pueblo al que acude con regularidad. Ahora, el propietario de la tienda de fotografía más grande de España, Fotocasión, prepara dos libros, uno sobre Madrid y otro, sobre cámaras fotográficas. En su colección de cámaras fotográficas, Mur atesora cerca de 4.000 unidades, en la colección más importante de España y Europa.

.. **Premios y premiados**. El pasado 18 de abril de 2010, el festival de cine de documental etnográfico "Espiello" (en su octava edición), bajó el telón con un nuevo récord de asistencia de público: algo más de 4.200 personas. Con la sintonía oficial de Espiello, interpretada por Joaquín Pardinilla, Alberto Artiagas y Juan Luis Royo, comenzó la ceremonia de entrega de premios. El máximo galardón recayó en la cinta "***The jungle radio***", de la alemana Susanne Jäger, quien no pudo recoger en persona el premio "Espiello al mejor documental" al haberse cancelado su vuelo debido a las restricciones de los espacios aéreos motivada por la nube de cenizas volcánicas del impronunciable Eyjafjalla.

El antropólogo altoaragonés, Ángel Gari, recibió el premio de la "Mención Especial Espiello", de manos de la consejera de Cultura del Gobierno de Aragón, María Victoria Broto y del presidente de la Comarca de Sobrarbe, Enrique Campo. Para esta ocasión, el autor del premio, el artista José María Lacoma, preparó "*una escultura que consiste en una piedra de granito en la que he incrustado la figura femenina de una mora que según la vieja leyenda iba a contemplarse en el espejo de las aguas tranquilas de la Basa de la Mora o Ibón de Plan. Esta figura quiere representar a la montaña dentro de la cual duermen las viejas leyendas que como, las costumbres de todos los pueblos y culturas, han servido también de soporte para la vida en nuestro Pirineo*". Lacoma es el autor de los premios Espiello.

El cuadro de honor completo, con los hombres de todos los premiados y premiadas, junto con sus obras, fue el siguiente:

1.-Mención Especial Espiello: **Ángel Gari**

2.-Espiello al mejor documental (1.500 € y trofeo): **"The jungle radio"**, de la alemana Susanna Jäger.

2.1. Dentro de esta sección, el jurado ha concedido un accésit a **"Los hijos de los pastores"**, de Luis Alfaro.

3.-Espiello Choben al mejor documental realizado por menores de 30 años (800 € y trofeo) : **"Men of words"**, de la danesa Johanne Haaber Ihle.

3.1. Dentro de esta sección, el jurado ha concedido un accésit

Maite Cortina y Ángel Gari

Enrique Campo, José Luis Mur y Ramón Azón

José Luis Mur Vidaller

La Consejera de Educación, Cultura y Deporte del GA, María Victoria Broto clausuró la 8º edición de Espiello

a **"Los chicos de provincias somos así"**, del oscense Orencio Boix

4.-Espiello Pirineos al mejor documental de temática pirenaica (800 € y trofeo): **"La cabañera del Pirineo aragonés"**, de Domingo Moreno.

5.-Espiello Boltaña al documental más votado por el público (500 € y trofeo): **"Old man Peter",** de Ivan Golovnev.

6.-Espiello Rechira al mejor trabajo de investigación (800 € y trofeo): **"Voces que se apagan"**, de José Antonio Vallejo.

7.-Premio ASECIC Guillermo Zúñiga que concede la Asociación Española de Cine Científico: **"El club de los sin techo"**, de Claudia Brenlla.

8.-Mejor proyecto para realizar un documental etnográfico escolar (material audiovisual por valor de 600 euros): **IES Sobrarbe de Aínsa** por "Házte ver"

9.-Premio al cartel anunciador de Espiello: **"Enredos de celuloide"**, de la empresa ainsetana Pirinei S.C.

Información elaborada en colaboración con
Inmaculada Casasnovas

Menc. especial Espiello 2010, que distingue a Angel Gari

Trofeo Espiello 2010

PUERTO BIELLO Y LA FORQUETA: UNAS ROCAS CON MEMORIA

(In memoriam de mis amigos Paco Lanao, Constante Gabás y José Luis Anzorandía)

(Nota del Editor: Recibo un documento mecanografiado, de siete páginas, que relata una excursión a los Puertos de Bielsa: La Forqueta y Puerto Biello, realizada por José Luis Anzorandía, Constante Gabás y Julián Olivera, el día 3 de septiembre de 1993. Me lo remite Julián y en la carta que lo acompaña, me autoriza expresamente a que "… ***si después de leerlo, te interesa, puedes modificar el título y suprimir algunos párrafos. Cualquier otro cambio que te interesara, lo aceptaría…*****". Acogiéndome a esa amable invitación y debido a la extensión del texto, he preferido suprimir algunos párrafos que, en ningún caso, afectan a lo esencial de la narración, y publicarlo de una sola vez, que publicarlo en dos entregas que no tendría sentido. Espero haberlo hecho con pericia y espero que a su autor no le disguste.)**

Los tres amigos se han citado en el Mesón de Salinas y allí se encuentran pasadas las 7:30 de la mañana: Constante Gabás viene de Saravillo; José Luis Anzorandía y Julián Olivera, de Aínsa y Boltaña. En el coche de Gabás llegan ls tres hasta la boca Sur del túnel de Bielsa-Aragnouet; dejan el vehículo en un aparcamiento que existe a la derecha de dicha boca. Su propósito es compartir una jornada en los puertos fronterizos de esta región, y comienzan a subir cuando son exactamente las 8:00.

Suben inicialmente por una pista que enseguida se convierte en sendero y que pasa por encima del túnel. El barranco empieza a ofrecernos su belleza, con roquedos y pino negro decorando los broncos desniveles por los que se despeñan las aguas que bajan del Circo. Escuchamos un fragor que indica la proximidad del "plato" desde el que saltan las aguas formando la bonita cascada que se contempla desde el Valle. Más arriba el sendero se aleja del cauce del agua al angostarse éste en una garganta, lo que nos obliga a remontar el encrespado ribazo para alcanzar la parte inferior del anchuroso Circo de la Pinarra: aquí nos detenemos para orientar nuestra marcha, contemplando las estructuras geográficas de este gran Circo. Víctor, un boltañés que fue contrabandista, suele contar que cuando estas laderas septentrionales sobre las que se abren los puertos a Francia, eran frecuentadas por hombres y caballerías, no faltaban las sendas que facilitaban el transitar por ellas; al irse perdiendo desde hace ya muchos años esta frecuentación al desaparecer el contrabando y otras utilizaciones que la justificaban, "se han yermao"… ¡qué magnífica la expresión de Víctor, directa y sin retórica, como siempre lo hace el pueblo llano! Faldas yermas, en efecto, las que se despliegan ante nosotros, tapizadas por enanas y pardo-amarillentas cabelleras.

Cascada del tunel de Bielsa.
Foto M. Coronas

Mirando hacia la parte más occidental del Circo, donde éste comienza a virar al Sur, vemos un collado: el conocido como Puerto Viejo o Puerto Biello. Es el único que, desde aquí, se divisa. Pero nosotros queremos ir primero a La Horqueta. José Luis se había adelantado a sus dos compañeros en la parte final del barranco, y al llegar al Circo se dirige hacia el Puerto Viejo. Constante y Julián han de llamarle para que regrese. Juntos de nuevo los tres, toma el mando del pequeño grupo Constante Gabás; aunque es la primera vez que viene por aquí, como él nació y reside en el vecino Valle de Plan, le es familiar la montaña pirenaica y tiene un especial instinto para moverse por esta abrupta naturaleza; está, por tanto, excepcionalmente capacitado para hacer de guía.

Dejamos a nuestra izquierda la senda que sube hasta el Puerto Viejo y nos encaminamos hacia el Este-Norte, en busca de La Horqueta. Una yerba seca, alta y áspera, cubre por completo la enorme ladera por la que empezamos a subir; una ladera engañosa, pues de lejos no parece que tenga este serio desnivel que encontramos ya metidos en ella. Y aquí se pone en juego la campesina sabiduría de Constante: precediendo en unos metros a José Luis y Julián, va marcando "lazos" o "bucle" que nos permiten remontar la ladera, poco a poco.
Pequeños roquedos que amenizan las yermas laderas nos sirven de referencia para apoyarnos en ellos, contorneándolos, y seguir ascendiendo en dirección Oeste-Norte. ¡Por fin, cercana ya la cresta que culmina estas faldas, vemos una pequeña brecha: es, sin duda, ¡La Forqueta! No la habíamos visto hasta ahora, cuando ya estamos encima, y es que se trata de una abertura o ventana de pequeñas dimensiones: el umbral del portillo sólo tiene un par de metros y lo flanquean dos piedras verticales de tres o cuatro metros de altura.

Julián se adelanta a sus dos compañeros para llegar a la brecha unos minutos antes de que lo hagan Constante y José Luis. En estos breves minutos de soledad sobre el rocoso desgarro abierto a Francia, Julián se encierra en una triste reflexión: durante la última Guerra Civil, algunos familiares y amigos suyos –junto con otros muchos compatriotas- pasaron por estos ásperos parajes a Francia. Entre ellos iban niños, mujeres, ancianos, enfermos, inválidos… ¡una dramática caravana de la que todavía nos "hablan" documentos gráficos de la época! ¡Ojalá que jamás vuelvan a repetirse aquellas trágicas escenas!

José Luis y Constante llegan pocos minutos después a la Forqueta, y reunidos con Julián, los tres amigos celebran con alegría y gratitud el poder compartir la grandeza de este soberbio escenario, con el añadido encanto de hacerlo en soledad, pues no han visto a nadie, ni próximo ni en lejanía, desde que empezaron la "*calcetinada*". El día es espléndido: soleado, sin viento, sin calor, sin calimas ni neblinas; un día sano que estimula el caminar por la naturaleza y nos ofrece los panoramas con nítida limpieza, acercándonos las lejanías. Al asomarnos a Francia, la temperatura cambia bruscamente: penetra por el ventanal una brisa fría, como un cuchillo, que viene de la vertiente Norte; y vemos a su través picos franceses y debajo mismo de nosotros la carretera que se mete en el túnel camino de España. Sobre la escueta plataforma de esta brecha, nos volvemos hacia el Sur, hacia ese Sur del que venimos y somos, hacia nuestra España. Es en verdad un bellísimo espectáculo contemplar desde aquí la región pirenaica que se vertebra en torno al grandioso Valle de Bielsa, cuya cabecera se encuentra bajo nuestro pies. Los tres amigos –José Luis, Constante y Julián-manifiestan casi a coro que, desde la altanera perspectiva que nos ofrece La Forqueta, la vertiente pirenaica española es mucho más hermosa que la francesa, ¡sin la menor duda!
Las reflexiones escritas sobe La Forqueta –contemplación paisajística e invocación histórica- han sido más largas que nuestra física permanencia sobre el umbral de la misma, porque el frío nos obligó enseguida a retirarnos de su abertura. Tomamos algo de fruta, "echamos unos tragos" de vino de la bota de Constante y, tras una hora de permanencia en el collado (son las 11:45), decidimos reanudar la marcha camino de Puerto Biello.

Al igual que en el ascenso, se pone a la cabeza del grupo Constante Gabás. La marcha, ahora –contrariamente al zigzagueante faldear de la subida-, será siguiendo el cordal fronterizo. Aunque los primeros centenares de metros los hacemos por debajo de la cresta, no tardamos en ponernos a su altura. En este largo cordal aparecen varios cuellos de bronca morfología, con suelos de esquistos y pizarra descompuesta. En uno de los cuellos nos detenemos unos minutos, y Julián, para hacer unas fotos, deja sus gafas encima de una piedra y después no las encuentra… ¡Son tantas y tan oscuras las piedras que cubren el piso de estos inhóspitos portillos! Cuando Julián ya desespera, Constante (él tenía que ser con ese instinto certero de montañés) encuentra las gafas.

Continuamos caminando por el largo cordel fronterizo que se despliega entre La Forqueta y Puerto Biello. Cuando nos acercamos a la vertical de este último puerto, vemos encima del mismo una última punta de la cresta que venimos recorriendo; sin duda, la que ofrece un perfil de cierta gallardía y destaca entre los demás Puntones que apenas se levantan sobre la cuerda. Decidimos subir a esa punta y cuando llegamos a su cima, encontramos una torre geodésica: montón de piedras que colocan a veces los montañeros en cumbres que no tienen el monolito de vértice de los Institutos Geográficos. Es ésta la única cota a la que los planos otorgan un nombre en todo este cordal: el topónimo francés Pic de L´Aiguillette (2.517 metros). La cuerda que venimos recorriendo se desploma sobre ese gran vano que es el Puerto Viejo (2.386 metros), para levantarse de nuevo hasta los 2.723 metros del llamado "Pico de Puerto Viejo". La larga cresta recorrida entre La Horqueta y el

Pic de l´Aiguillette "circula" en todo momento entre los 2.500 y los 2.600 metros.

Abandonamos esta bonita cota para descender por una ladera muy inclinada que nos lleva directamente al Puerto Biello, al que llegamos a las 13:30 horas. El collado de Puerto Viejo o Biello es la cota más baja de este cordal fronterizo y constituye sin duda el paso más natural y lógico a Francia, desde el Circo español de la Pinarra. Sin embargo, algunas personas recuerdan todavía que pasaban a Francia, en aquel dramático "entonces", no por aquí sino por La Forqueta. Pero la verdad –y así lo comentan José Luis, Constante y Julián- es que se utilizaron los dos "pasos": Puerto Biello y La Horqueta, según testimonios de personas que aún viven. Por ejemplo, Paco lanao, de Labuerda, amigo de los tres, no tienen la menor duda de que él con su familia pasaron a Francia por el Puerto Biello. Y con la misma seguridad, personas de Boltaña amigas de Julián, afirman haberlo hecho por La Forqueta. La experiencia que estamos viviendo: pisar con pocas horas de diferencia los dos puertos, nos permite decir que La Forqueta compensa su mayor altitud y más difícil acceso con la ventaja de bajar derechamente a la zona habitada de la vertiente francesa, Aragnouet; mientras que Puerto Biello, con menor altitud y evidente mejor acceso, tiene sin embargo el inconveniente de que para llegar a Aragnouet hay que dar un largo rodeo por el Barranco de Barroude.

Son las 14:00, mediodía solar. Descendemos algunos metros y pronto encontramos agua. Sentados los tres en torno al manantial, abrimos las mochilas y sacamos diversos alimentos para recuperarnos del esfuerzo realizado. Los tres nos sentimos encantados en esta soledad tan pura que nos brinda la alta montaña.

Collado de Puerto Biello. Foto M. Coronas

El tiempo ha pasado velozmente, como siempre que nos envuelve un sentimiento de plenitud y el sosiego apacienta nuestro espíritu. A las tres de la tarde, nos ponemos en marcha de nuevo. Hay que cubrir la última etapa, larga pero suave, pues todo será ya descenso.

Constante encuentra al borde del sendero un testimonio que demuestra, sin lugar a dudas, que el Puerto Biello, el menos duro y más accesible, fue el collado por el que salieron aquellos que lo hacían en condiciones más precarias, como los enfermos. La prueba encontrada son unas herrumbrosas angarillas metálicas, totalmente oxidadas, pues hace ya más de medio siglo que tuvo lugar aquel éxodo. Constante dice que a las angarillas se las conoce por aquí con la curiosa palabra "bastes". Las angarillas, colocadas sobre un mulo, permitían trasladar a dos personas, sentadas una a cada lado de la caballería.

Alcanzamos la parte inferior del Circo y nos metemos en el barranco. Divisamos una marmota, que alertada de nuestra presencia, cruza el sendero y se pierde ladera arriba. Cuando estamos por la mitad del barranco, Constante propone remojarnos las piernas en las frías aguas del torrente: fórmula ideal de descanso y de relajación de las extremidades inferiores. Nos sentamos sobre piedras entre las que regatea un agua transparente y tan fría que tenemos que sacar pronto los pies; aunque algún valiente se remoja también la cabeza y el torso.

Tras esos minutos deliciosos, aceleramos el paso para terminar el descenso. A las 17:30 llegamos a la boca española del túnel, donde nos espera el coche de Constante que nos lleva al Mesón de Salinas. Esta mañana fue nuestro lugar de encuentro y ahora va a ser también el lugar de nuestra despedida. Para celebrarla, nos tomamos un par de porrones de cerveza con limón. Constante Gabás, José Luis Anzorandía y Julián Olivera, bindan para que el año próximo les permita compartir jornadas como la de hoy… ¡Dios lo quiera!

Julián Olivera

Noticias de Amigos y Suscriptores

.. **José Antonio Labordeta Subías** fue investido, el pasado 23 de marzo, doctor honoris causa por la Universidad de Zaragoza. Su delicado estado de salud en esos momentos, le impidió asistir a la ceremonia y fue su hija Ana Labordeta quien recogió el galardón, en el acto celebrado en el edificio Paraninfo de la Universidad. Labordeta grabó un pequeño discurso que se emitió durante el acto y en el que decía: "*Cuando ya no esperaba nada, cansado y un poco viejo me propusieron nombrarme honoris causa por la Universidad de Zaragoza, y sentí que los ojos se me rasgaban y la voz se quedaba detenida en algún lugar de mi memoria*". Por su parte, Eloy Fernández, catedrático de Historia Económica, padrino del acto, junto a Gonzalo Borrás, señaló en su parlamento:"Confiriéndole este máximo galardón le agradecemos cuanto es y significa, y mostramos a los demás que sí es profeta en su tierra, y en la Universidad sabemos reconocerlo". Desde las páginas de esta modesta revista, queremos felicitar a José Antonio y a quienes tuvieron la clarividencia de hacerle este homenaje; deseando, además, que se restablezca y recupera la salud.

.. Nos hacemos eco del fallecimiento de **Manuel Benito Moliner**; escritor y etnógrafo oscense. Era Licenciado en Medicina y Cirugía y en Lengua y Cultura Española; en realidad: médico, etnólogo, etnohistoriador, escritor, periodista, guionista de cine y vídeo… Era consejero del Instituto de Estudios Altoaragoneses y socio fundador y expresidente del Instituto Aragonés de Antropología. A lo largo de su vida dio cientos de conferencias y escribió cientos de artículos para la prensa, revistas especializadas, libros colectivos, además de ser autor de varios libros y una buena parte de sus investigaciones tuvieron que ver con el territorio de Sobrarbe. Nacido un 30 de abril, no pudo llegar a la primavera de su 52 cumpleaños. Lamentamos la pérdida de un hombre tan polifacético e inteligente a una edad en la que todavía le quedaba un amplio recorrido vital. Mandamos, desde aquí, unas palabras de ánimo, recuerdo y respeto a su familia.

.. **Carnaval en Labuerda**. El día 28 de febrero, domingo, las mamás de los chicos y chicas de Labuerda organizaron una fiesta de carnaval. No acompañó nada el tiempo, pero aún así se disfrazaron, disfrazaron a sus hijos e hijas (piratas, arlequines, bomberos, gallinas, vikingas…) y merendaron y comieron chocolate en el salón del lugar. De todo ello, da fe esta foto que nos han hecho llegar.

.. El pasado 3 de marzo tuvo lugar en L´Aínsa la presentación del libro (comentado en otra sección de esta revista) que lleva por título "*Las flores de la señora Lupe y otros relatos*". En el volumen se incluye el relato ganador (que le da el título al libro) y que fue escrito por nuestra colaboradora **Mª Victoria Trigo Bello** y diez relatos más, amén de otros tantos cuentos de temática variada. A la presentación asistieron el alcalde L´Aínsa, el concejal de Cultura del Ayto, el Presidente de la Asociación Cultural Aldea de Tou (responsable del certamen, junto con el Ayto. de L´Aínsa), etc. Otro de los premiados, **Gonzalo del Campo Antolín,** (que frecuenta con sus escritos estas páginas) estuvo también presente. A mediados del próximo mes de junio se fallará la tercera edición de este certamen que tiene aún pendiente publicar un segundo volumen con los relatos premiados en la segunda edición.

.. **Exposición de pegatinas** ("apegallos"). En el Centro del

Profesorado y Recursos de Huesca, entre el 12 y el 26 de mayo se pudo visitar una exposición de pegatinas, bajo el título: "*La educación en pegatinas*". Pertenecen a la colección de nuestro amigo **Chorche Paniello**, de Monzón que ha "fundado" el Centro de Recuperación de Pegatinas, localizado en el Apartado 139 de Monzón (22400) – apegallo@eresmas.com Chorche ya nos dejó unos paneles de su colección el pasado agosto en la I Muestra de Coleccionismo de Labuerda. Las pegatinas son pequeños documentos que retratan un tiempo y unas circunstancias sociales y son, por tanto, material para guardar y estudiar.

.. **Regalos de José Mª Establés Elduque**. Dos de los libros que él mismo escribe y edita han llegado hasta nuestras manos, regalados por este arquitecto que escribe y dibuja de manera notable. El primero de los libros que nos ha enviado, lleva por título: "*Pueblos y castillos del Pirineo y del Valle del Ebro*". Este volumen es el número IV y está dedicado a *Torla* (ISBN: 978-84-936699-8-0). El segundo libro se titula "*La ruta de las chimeneas. Viaje emocional por el Pirineo. De Jaca al Valle de Ansó*". El paquete lleva una tarjeta en la que José María confiesa que cuando va de vacaciones por Sobrarbe, suele comprar en L´Aínsa el correspondiente ejemplar de El Gurrión y que nos felicita "*porque estáis haciendo una labor fantástica*", según sus palabras. Tan entrañable como lo que escribe en la tarjeta es lo que vemos impreso en el interior del libro dedicado a Torla. El libro nos lo dedica, con este texto impreso "***A todos cuantos colaboran en el buen hacer de la revista EL GURRIÓN***". Probablemente sea la primera vez que nos ocurre esto y le agradecemos a este riojano arquitecto, investigador, dibujante y escritor ese generoso gesto. José Mª Establés Elduque, todo un referente en arquitectura tradicional: chimeneas, portaladas doveladas, tejados de losa, fachadas, ventanas y balcones, escaleras interiores, patios, escudos nobiliarios, inscripciones, piedras esculpidas, "trucadors",… Nada escapa a su curiosidad investigadora y a sus dotes de dibujante. Sus libros se leen y se miran con sorpresa y facilidad. Gracias por su amabilidad y recomendación expresa a leer sus libros (porque ya ha escrito y publicado varios).

.. **Tellerda. José Mª Morales** ya apareció en la sección "*Galería de lectoras y lectores*" del número anterior, fotografiándose al lado del espectacular castillo de Sádaba (Zaragoza). Hoy vuelve a nuestras páginas porque ha publicado recientemente un libro de relatos, con el nombre de "Tellerda"; un territorio mítico y emocional que el autor sitúa en el corazón de Sobrarbe. Marcos Castel, amigo, suscriptor y colaborador ocasional de la revista nos alerta sobre esta publicación y añade, para justificar que se incluya en estas páginas: "… *seguro que le daríamos una sorpresa si en una revista tan prestigiosa y tan internacional, se destinara un pequeño hueco haciendo referencia a este acontecimiento. Creo que encaja perfectamente, ya que Tellerda es Sobrarbe y este mozo tiene en esta tierra su fuente de inspiración y su energía para escribir estos relatos*." Bueno, Marcos, el sorprendido vas a ser tú también, porque utilizamos tus

palabras como aval para la reseña. Ahí queda este toque de atención sobre un nuevo libro que entronca, por la vía de la imaginación y la creación con nuestro territorio.

.. Fallece **Luzía Dueso Lascorz**. Había nacido en Plan y murió en Barbastro el pasado marzo. Era maestra y escribía en aragonés. Pertenecía al Consello d´a Fabla Aragonesa. Sus libros más conocidos: *"Al canto´l Zinqueta"*, *"La fuén de la Siñora"*, *"Leyendas d´el Alto Aragón*".
Recientemente, L´Academia de l¨Aragonés la nombró Académica de Honor. Aquí también la recordamos por sus textos y porque realizó una importante labor de divulgación del chistavín. En la página 17 del número 65 de El Gurrión, se puede leer un soneto dedicado a San Beturián, como respuesta a una invitación que le hicimos a participar en la guía "Leer en Sobrarbe". Como su aportación se le traspapeló y llegó cuando ya la guía estaba editada, la publicamos en ese número de la revista. Un abrazo a sus familiares, desde esta revista sobrarbesa, para despedir a esta escritora y maestra de nuestra comarca.

Correos electrónicos recibidos

◆ Todo ocurrió el día 4 de febrero de 2010. Secuencia completa de tres correos electrónicos, cruzados en unas pocas horas, teniendo a la revista El Gurrión como punto de conexión:

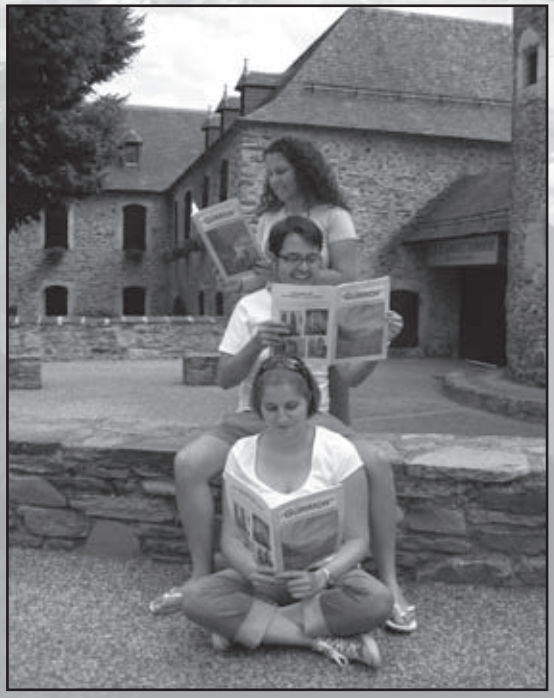
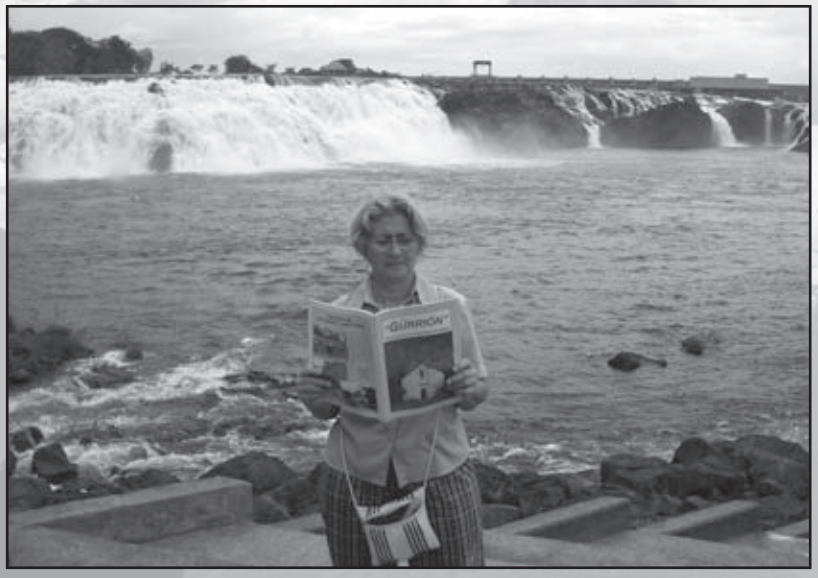
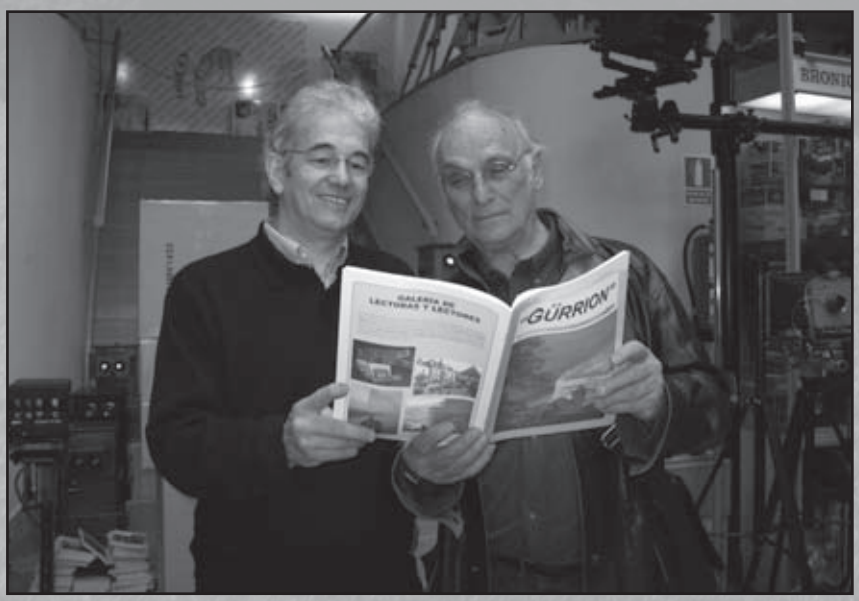
1. Estimados señores:
He localizado en la web que los autores *Luc Vanhercke y Anny Anselin* publicaron el pasado noviembre 2009 un artículo en la revista "El Gurrion" referente a molinos y piedras de moler fabricadas a principios de siglo en el norte de Francia. En unas de mis excursiones por el campo, encontré tres restos de piedras en unas ruinas de molinos en el sur de España que poseen la misma inscripción que las que estos dos autores publican en su articulo, me gustaría disponer de un correo electrónico de ellos, si es posible, al objeto de poder enviarles fotos y que me dieran alguna reseña histórica de estos instrumentos. Sin otro particular reciban un cordial saludo. Gracias de antemano. **(Pablo José Ruiz Llopis**. Dpto. de Protección Ambiental CEPSA)

Una de las fotos, con restos de un molino, enviadas por Pablo J. Ruiz

2. Saludos, Pablo José:
Soy Mariano Coronas, Director de la revista El Gurrión y receptor de tu mensaje. Anny y Luc son dos amigos belgas que colaboran desde hace un tiempo en la revista con artículos muy interesantes. Seguro que les encantará recibir noticias tuyas. Les transmito tu interés y te dejo el correo suyo para que puedas escribirles. Y, si no tienes inconveniente, guardaré tu cartita para la sección "*Correos electrónicos recibidos*" del número de la revista del próximo mes de mayo. Un saludo afectuoso.

3. Estimados Anny y Luc:
Mi nombre es Pablo, y he conseguido vuestra dirección de e-mail gracias a la amabilidad del Sr. Coronas. Vivo en Algeciras, provincia de Cádiz, y suelo salir mucho al campo, al Parque Natural de los Alcornocales. En la vertiente sur del mismo, coincidiendo con los curso bajos del Arroyo Botafuego y Río de la Miel, se encuentran varios restos de molinos, en concreto 5, uno de ellos aún funciona pero reconvertido a pequeña central hidroeléctrica; todos ellos al parecer de una familia muy conocida en la zona, "los Escalona".
El otro día me detuve en uno de ellos y entré en su interior, encontrándome con cuatros ruedas de moler de piedra con la misma inscripción que incluís en vuestro artículo, esto es, *Dupety y Fertz sous Jouarre*, te adjunto fotos de ellas.
Este fin de semana seguiré mirando en los otros molinos a ver si encuentro algo interesante.
Si sois tan amables, ¿me podéis facilitar el año aproximado de fabricación de las mismas y algún otro dato de interés? Saludos. (**Pablo J. Ruiz**)

CURIOSIDADES AÑADIDAS:
En ocasiones, algunos pequeños sucesos se ven adornados por lo que el azar quiere disponer. En este caso, no deja de ser curioso que, según relata Pablo desde Algeciras, los molinos descubiertos sean de una familia denominada "los **Escalona**" y que pida la información a Anny y a Luc que, cuando están en Sobrarbe, viven en Puyarruego, muy cerca precisamente de **Escalona**…

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Un nuevo capítulo de esta serie, en el que nuestros suscriptores y suscriptoras, personas colaboradoras en definitiva, se fotografían con la revista en lugares emblemáticos o alejados. En este número, **Elena Gabás** nos envía una foto desde un bello paraje de Venezuela, donde vive. **Waldemar Carbalho** y **Pocha Astiazarán**, se retratan con la revista en Salto (Argentina). **Gloria Ruigómez, Iván Gómez** y **Ana Coronas** componen una estampa "trilectora" en la vecina localidad francesa de Saint Lary y, por último, **José Luis Mur** y **Carlos Saura** (el reconocido director de cine oscense) nos mandan una fotografía desde la tienda Fotocasión del primero en Madrid. En total, cuatro fotografías, pero ocho lectores y lectoras. Gracias a todos.